



ÍNDICE

A modo de editorial	2
Sabías que...	3
Desde América: El Trompillo y Anzaldo	6
Sueño con una iglesia que ya existe	10
Salpicón	15
Mujer y sacerdocio: ¿hacia el rojo o hacia el azul?	20
Los ministerios en la iglesia: perspectivas de futuro	25
¿Qué es cultura vocacional?	31
1604	34
Presencia escolapia en Vitoria – Gasteiz	36
¿Les conoces?	39

A MODO DE EDITORIAL

Seguimos a Jesús en Iglesia, en esta iglesia que nos ha tocado. En esta iglesia que nos ha transmitido la Buena Noticia de Jesús y en la que celebramos nuestra fe. En esta iglesia santa y pecadora que, con sus signos y antisignos, sigue siendo sacramento de la presencia de Dios en nuestro mundo.

Seguimos a Jesús en esta Iglesia a la que queremos, en esta iglesia que queremos hacer cada día más fiel al Señor, en la que queremos cada uno ser más fieles al Señor.

Seguimos a Jesús en la parcela de la Iglesia que nos toca, en estas Escuelas Pías a las que nos sentimos llamados y en las que descubrimos nuestro carisma y vocación.

Seguimos a Jesús en esta iglesia creando comunidad, uniéndonos aquellos que nos sentimos hermanos y que deseamos compartir este seguimiento.

Seguimos a Jesús en Fraternidad porque nos sentimos convocados por el Padre a ser hermanos y a crear familia en el mundo.

Seguimos a Jesús en Iglesia, en Escuelas Pías, en Fraternidad, porque nos sentimos pequeños y necesitados de los hermanos y, sobre todo, de ese Espíritu que intuitivamente sigue revoloteando en su Iglesia.



SABÍAS QUE...

ABRIL 2005

01-03. Campamento de los koskorak en Trueba. El último día suben los aitas para conocer el lugar donde irán de campamento de verano sus hijos y para pasar un buen día de convivencia.

01. Nace Antón González, hijo de Bittor y Arantxa. ¡Felicidades a los tres!

04. Comienzan las clases del tercer trimestre de este curso. La impresión es que, a pesar de tener cerrado todo lo que era el patio descubierto, no queda “demasiado” pequeño. A ver qué va pareciendo con el paso de los días...



06. En la reunión del equipo de animadores de pequeñas comunidades, entre otros asuntos, se reparten los resultados del cuestionario de autoevaluación pasado para ver nuestra situación comunitaria respecto a los documentos que nos definen. Resulta interesante el diálogo y ahora queda el estudio más en detalle en cada comunidad... y, sobre todo, ver cómo apuntar líneas de avance.

07. Reunión de directores de los colegios de la Provincia.

08. Jornada de formación en la autoevaluación con vistas a la implantación del modelo EFQM de calidad en los colegios.

09. Bodas de oro de la profesión solemne como religioso escolapio del hermano Tomás. La eucaristía y la posterior comida es el marco para celebrar esta vida de fidelidad escolapia.

Jornada de formación y encuentro para el personal de administración y servicios de los colegios de la Provincia.

Nueva reunión de los grupos de misión compartida, en esta ocasión para trabajar el borrador del próximo Plan diocesano de evangelización.

Reunión convocada por la comisión infantil de la Fraternidad para seguir avanzando en sus objetivos.

En la eucaristía del sábado, preparada por el ER de Kaskondoak, nos vemos sorprendidos por la musicalidad con está organizada. ¡Bien por la imaginación!

10. Comienzan las convivencias los alumnos de 1º ESO. Hoy sale la primera clase, el miércoles la segunda y el siguiente domingo la tercera. Con esto se acaban las convivencias por este curso.

12. Tarteko hezkuntza esparruak ha sido el título de la experiencia comunicada por Alberto Cantero en nombre de la Fundación ITAKA-Escolapios en las 1ª Jornadas de intercambio de buenas prácticas en la Educación para la Convivencia y la Paz celebradas en Vitoria y organizadas por la Dirección de Derechos Humanos y el Departamento de Educación del Gobierno Vasco. En esta comunicación, que parte de la experiencia de más de veinte años del Colegio de Bilbao y de la Fundación ITAKA-Escolapios, se ha



reflexionado sobre la necesidad de recrear continuamente espacios educativos intermedios donde los jóvenes puedan hacer el tránsito entre la vida escolar y el compromiso social por la paz y la solidaridad. Los grupos extraescolares, las escuelas de voluntariado, las diferentes campañas y proyectos de solidaridad, los campos de trabajo..., son verdaderos espacios donde los niños y jóvenes pueden crecer y experimentar el compromiso, la solidaridad, el esfuerzo por la convivencia y la paz...

16. Jornada pedagógica en Vitoria donde se ponen en común distintas experiencias educativas de los seis colegios escolapios de la Provincia. Participan unas 120 personas y se presentan 18 experiencias distintas, seis de cada uno de las etapas infantil, primaria y secundaria. La valoración es muy buena.

Reunión en Vitoria del consejo provincial de la Euskal Senidegoa. Entre otros asuntos se ven los pasos que conviene dar con la ya próxima fraternidad de Tolosa, el encuentro provincial, el orden del día de la reunión de consejos de las fraternidades de Andalucía y Aragón, etc.



Se confirman en la parroquia S. Vicente Esther Illana y Macarena Barredo, junto con otras personas. Les deseamos que sean fieles a lo que han ratificado en este día ante el Señor.

17. Bautismo de Markel Fernández en la parroquia del Corazón de María del barrio de San Francisco. Numerosos miembros de ITAKA se hacen presentes en este momento. ¡Enhorabuena a los tres, Markel, Yarima y Roberto!

Asamblea scout en el colegio de La Salle. Entre otros asuntos se habla del modelo económico de funcionamiento.

19. ¡Habemus Papam! Es elegido el cardenal alemán, Joseph Ratzinger, nuevo Papa: Benedicto XVI. Pedimos al Espíritu que le guíe a él y a su Iglesia en el seguimiento fiel a Jesús en nuestro mundo.

22. Reunión del equipo de ministros de pastoral en Barria para abordar el tema de la pastoral familiar, tanto en la propia Fraternidad como en los colegios. Eba es la encargada de presentar y dinamizar la reflexión. Tras el trabajo, se tiene la cena y la correspondiente sobremesa.

23. Raúl López de Armentia es ordenado diácono en Vitoria. ¡Felicidades, Raúl!

23-24. Ortizadar eguna, actividad para los grupos de 1º ESO de los colegios escolapios. Unos 80 chicos y chicas, junto con sus monitores, llevan a cabo una serie de actividades en torno al interés científico de Calasanz y los escolapios. ¡Bien la actividad!

Este mismo fin de semana tienen salida al caserío los alumnos de 4º de Primaria que lo desean. Van más de 50 chavales.

Retiro en Fica de la comunidad de los Increíbles.

24. Salida scout de zona al Pagasarri de kaskondoak, oinarinak 2 y azkarrak.

29-1. Retiro de los tres grupos de catecumenado en el caserío, cada



uno con su propia temática. Muy bien el trabajo, el ambiente... y la oración.

30. Bodas de plata matrimoniales de Eduardo y Marga (de la comunidad Padres 3). ¡Enhorabuena!

MAYO 2005

02. Reunión en Logroño con Javier Negro, Provincial de Aragón, para ir concretando los pasos para iniciar la Fundación ITAKA – Escolapios en Aragón.

En Consejo de Provincia se aprueba el nuevo documento de organización de la misión escolapia. Entre otras novedades, se recoge la intuición de la comunidad cristiana escolapia y los equipos de presencia de cada lugar.

04. En la reunión del Consejo local de la Fraternidad viene José Alberto Vicente para comentar la iniciativa que está llevando en Etxabarri de un centro juvenil. Es una idea a la que estamos dando muchas vueltas.

05. Presentación de la ya próxima Tolosako Senidego Eskolapioa al Consejo provincial de la Fraternidad de Vasconia.

06. Reunión de directos y titulares con el secretariado de colegios para marcar los objetivos del próximo curso: avanzar hacia la comunidad cristiana escolapia con los equipos y proyectos de presencia, continuar con el proyecto formativo “en clave de identidad”, elaborar un proyecto marco para las familias y avanzar en la implantación de la calidad.

07. Encuentro en Madrid de los consejos provinciales de las fraternidades de Vasconia, Andalucía y Aragón. Además de compartir las novedades de cada lugar y diversas informaciones comunes, marcamos algunas fechas para el próximo curso, reflexionamos sobre la vocación común y diversificada, el plan de formación para el próximo curso,... Como siempre, resulta un muy grato encuentro.

Por la noche el grupo de Cate 3 tiene su día de puertas abiertas para sus propios padres ante la ya cercana confirmación. Unos montajes de fotografías históricas, una explicación de qué es ITAKA, la cena con su correspondiente sobremesa,... ¡Muy buena iniciativa!

08. Gorka Deuna en Gorliz con la participación de Mikel Deuna.

14. Esta previsto celebrar Pentecostés en encuentro provincial de las fraternidades, incluyendo la constitución de la Tolosako Senidegoa y el envío de Elena a Bolivia y opciones definitivas,... pero el trágico acontecimiento de la muerte de un alumno de 2º ESO del colegio lleva a posponer este encuentro.

En su lugar se celebra Pentecostés en la misa habitual del sábado con el envío de Elena y la opción definitiva de Edurne Valle y Juan Ibarretxe.



DESDE AMÉRICA

DESDE EL TROMPILLO, ABRIL 2005. INFORME Nº 104

Comunidad y Viceprovincia

El día 1 Alberto viaja a Valencia para el Consejo de Viceprovincia. El día 2 Fernando hace lo mismo para la reunión del grupo coordinador del laicado.

Desde el día 5 hasta el 8 Omar estuvo en Caracas para asistir a la semana teológica Iter-UCAB. Desde allí pudieron verle vestido de diácono en todo el país por televisión en una de las misas que se dijeron en aquellos días por el eterno descanso del papa. En el barrio parece que los únicos que no lo vimos fuimos nosotros.

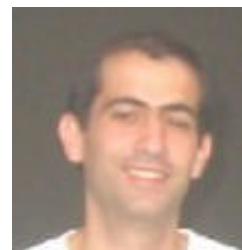
El día 8 Asier comenzó un curso de sociopolítica organizado por el Centro Gumilla. Serán tres horas semanales de clase los viernes en la tarde durante 16 semanas.

El día 10 Alberto y Omar asisten a una reunión de Crimpo (Comunidades religiosas insertas en medios populares) en El Garabatal. Allí están, entre otras, nuestras amigas las hermanas de Vorselaar.

El día 17 salimos a cenar los cuatro unas deliciosas cachapas. Hacía tiempo que no íbamos, pero todavía se acordaban de nosotros.

En el baño de Omar había una fuga de agua desde hace tiempo (nadie vaya a pensar que la culpa es de Omar) que afectaba a una pared del vecino, por lo que en estos días por fin ha habido que arreglarla.

Del 26 al 29 Omar participó en El Manzano en un curso organizado por AVEC para coordinadores de pastoral escolar. Allí se encontró (no por sorpresa) con Félix y Jesús Pérez, que también iban como alumnos, y con Juan Alfonso que dirigió una de las ponencias.



Parroquia

Pastoral

Los días 9 y 10 tienen su convivencia previa a la confirmación los muchachos y muchachas de los grupos de Cerro Gordo y de la Parte Alta en la casa de San Vicente en Carora.

La asistencia a las reuniones de los grupos juveniles salvo honrosas excepciones es bastante floja últimamente. En el equipo de responsables del día 21 empezamos a considerar posibles pasos para ver cuáles son las causas. De hecho el grupo Getsemaní tenía pautada una convivencia los días 15 y 16 que al final no se dio, y el taller de formación de responsables del día 23 también lo suspendimos porque la asistencia no prometía ser mucha.

La celebración de la confirmación fue presidida el día 30 de abril por el arzobispo de Barquisimeto, Tulio Manuel Chirivella. Después de la celebración, Monseñor se quedó un rato a compartir con los muchachos y muchachas la torta y los refrescos.

Obras

La pared de Jacinto Lara sigue poco a poco mejorando su aspecto. Ya sólo queda terminar algunos remates en las vigas de corona.

En Cerro Gordo la cosa está pendiente de la decisión de qué constructor elegir y de qué manera gestionar la obra, una vez que ya se ha conseguido reducir considerablemente el presupuesto.

Social

El día 26 el equipo de las ollas comunitarias tuvo su reunión formativa sobre la nutrición balanceada. Durante este mes se ha vuelto a censar a las familias participantes para constatar si la situación que motivó la ayuda se mantiene. En consecuencia hay algunos cambios en las personas beneficiarias, pero el número de almuerzos se mantiene. Tenemos "lista de espera".

Fe y Alegría

Escuela

El día 2 por fin a la segunda convocatoria conseguimos reunir un grupo suficiente de personas para lanzar la campaña del nuevo censo para actualizar los datos del viejo (de 2000). El fin es anexarlo a la solicitud de financiamiento para la construcción del liceo.

El equipo de programas comunitarios trasladó una de sus reuniones al jueves 14 en la tarde para recibir la visita de un equipo de formadores de defensores del niño niña y adolescente, con la idea de seguir pensando la mejor manera de atender los casos de agresiones a alumnos y no alumnos de la comunidad. En concreto estamos valorando la posibilidad de abrir una defensoría de las que regula la LOPNA en la escuela.

Del 25 al 29 se celebró la semana de la biblioteca con diversas actividades para todos los grados desde Preescolar hasta 6º. El trabajo es tanto que al final algunas actividades quedarán para la siguiente semana. Hay que felicitar a Yolimar por su esfuerzo y la ilusión que pone en estos actos.

Cecal

El día 8 celebraron su graduación los siete alumnos y alumnas que culminaron el primer curso discontinuo de auxiliares educativos de aula. Entre ellas algunas personas muy cercanas de la parroquia, como Elena y Vileidy. Las pasantías en las últimas semanas han sido extenuantes, pero tanto alumnos como instructores y maestras están de acuerdo en que ha merecido la pena. El nuevo curso comenzó a finales de marzo con una nueva instructora que se encargará de la mayor parte de los contenidos, liberando así de ese peso a las coordinadoras y a las profesoras y profesoras. Lo hacemos con la idea de simplificar la organización.

El día 15 Asier y Fernando tuvieron una reunión de coordinadores y administradores para conocer los planes de la nueva coordinadora zonal de programas y cómo eso nos puede afectar. De momento parece que se le quiere dar un funcionamiento más profesional a los centros.

Pastoral Vocacional

El grupo Stellma este mes no tuvo reunión, pero para el mes que viene está programado un encuentro con el grupo de Carora.

DESDE ANZALDO: INFORME FEBRERO Y MARZO 2005

Aquí os mandamos el informe del comienzo de curso por estas tierras bolivianas que como veréis más adelante viene cargado de nuevas cosas, nuevas gentes y sobre todo nuevas ganas de sacar todo esto adelante. Además hemos tenido la inmensa alegría y el gran regalo de la llegada de Irati, la hija de Daniel y Montse.

Internado: Comenzamos nuestra andadura el domingo 30 de enero. Fueron momentos de alegría de volver a ver a los antiguos y de locura de organizar y explicar el ritmo a los nuevos. Este año tenemos 182 chicos y chicas (74 niñas y 108 varones). La más pequeñita es Carmen de 6 años y el mayor es Filimon de 20. Nos propusimos en las inscripciones tener mucho cuidado con coger gente realmente de las comunidades y los padres propusieron que cada interno trajera un papel del dirigente de la comunidad certificando su origen. La verdad que lo hemos puesto en práctica y parece que no se nos ha colado ningún citadino ("chitadito" como se llama aquí a los de la city).



Hemos tenido algún que otro cambio organizativo. Este año la dirección del internado la ha asumido Begoña aunque por supuesto está apoyada por todos nosotros. La coordinación de Rafael, el de mantenimiento, la lleva Natxo y el control de las cuentas es compartido por Begoña y Eva.

Este año seguimos con los talleres por cursos: este primer trimestre para 2º, 3º y 4º de secundaria seguimos con los talleres de habilidades sociales y el de análisis de la realidad comenzados el año anterior. Los de 7º, 8º y 1º de secundaria tienen un taller de técnicas de estudio. Y la gran novedad de este curso es el Amauta con los de 1º a 6º de primaria. Se ha preparado un

marco simbólico en torno a un personaje de la cultura quechua, el Amauta, que era el sabio de la comunidad que transmitía las tradiciones y leyendas del pueblo. La idea es articular los talleres de higiene y de identidad cultural de los más pequeños así como toda la vida del internado de esos cursos con la historia del Amauta. Los primeros días estuvimos haciendo caretas y ponchos para el primer consejo con el Amauta que celebramos una noche de luna llena con fogata, cantos y petardos. Los chicos salieron encantados y nosotros más. Contamos con la colaboración de un chico de los de 4º del pueblo que se vistió para la ocasión. Ahora estamos confeccionando las normas de convivencia de los Juch'uy Chachacuty (6º) y de los Juch'uy Lliwita (1º-5º).

A modo de anécdota decir que las horas de comedor están siendo más ordenadas gracias a que están organizados por mesas cada uno con su bañador de comida y así bendecimos y nos sentamos todos juntos.

De los invernaderos decir que ya han empezado a producir y ya estamos comiendo más verdurita fresca en el internado y en la escuela.

Colegio: Destacar que en este curso ha habido un aumento en los alumnos del colegio de secundaria, teniendo que desdoblarse varios de los cursos. Es la primera vez en la historia del colegio que hay dos cuartos y ¡Cuatro primeros!

Este año el coordinador de secundaria es Nelson que además también sigue con nosotros en el internado. Y el padre Pablo comparte sus labores de dirección del colegio con D. Juan Correa, un profesor de Anzaldo que lleva con el proyecto desde el inicio del mismo.



Nosotros estamos repartidos de la siguiente manera: Natxo de profe de lengua en 3º y 4º, además de ser tutor de uno de los 4º. Begoña en historia de 2º, religión de uno de los 1º y tutora de un 2º. Benja de Ciencias en 1º de secundaria y tutor de uno de ellos. Eva de lenguaje de 8º. Daniel de lengua en 3º y 4º compartiendo con Natxo y de religión en 1º, compartiendo con Bego. Montse de lengua en 1º de secundaria y de lengua en 8º compartiendo con Eva.

Seguimos con la aventura de la agropecuaria comenzada el año pasado y apoyada este por los magníficos invernaderos construidos el año pasado gracias al Gobierno Vasco y el Ayuntamiento de Tudela.

También destacar la impresionante sala de computación que ha quedado después de ampliarla con 16 nuevas computadoras compradas con la plata recaudada en la Campaña de Navidad de Bilbao. ¡ASKA PAXI! ¡MUCHAS GRACIAS! Pedro ha estado montándola y ha hecho una verdadera obra de arte.

Educación a Distancia: también aquí vamos haciendo ya el relevo. La nueva coordinación con la Universidad la va a llevar Natxo. Este año tenemos tres grupos, aunque sólo cuatro alumnos en total. Las primeras “egresadas” esperamos que salgan ya en diciembre ¡Suerte!

Pastoral: Este año siguen los grupos juveniles impulsados el año pasado ocupándose Natxo y Daniel del de 3º de secundaria. Y de los de 1º, 2º y 4º Pablo con su grupo Emaús.

Del grupo de confirmación (y algunos que harán los dos sacramentos, comunión y confirmación) se ocupan Eva y Benja.

Este año también hemos celebrado la Pascua juvenil en el internado con 20 chicos y chicas del internado y del pueblo. Han sido días de compartir y vivir la muerte y resurrección de Jesús de manera especial.

Comunidad: Están siendo meses de conocernos y de ir cogiendo ritmo comunitario. Para impulsar esto nos fuimos de retiro la semana de Carnaval a una casa de monjas en Cochabamba. Fueron unos días que nos vinieron muy bien para acercarnos e ir conociendo nuestros diferentes orígenes,... Todo ello cuidados especialmente por el “cariño” de Sor Juana, una monja mallorquina responsable de la casa, que siempre nos cuida muy bien.

Lo programamos todo estupendamente para estos meses. Pero... a la semana tuvieron que viajar Pedro y María para un mes a Bilbao, por la enfermedad de su madre, y a los quince días llegó Irati, todo un revuelo en nuestros horarios y programación...

Para estos meses estamos trabajando el material de formación de las comunidades en la reunión de los viernes, y además de la oración individual tenemos la comunitaria los viernes, para la que vamos leyendo el libro “Contar a Jesús” de Dolores Alexandre. Nos propusimos

también tener los lunes una eucaristía comunitaria, pero Pablo está tan ocupado que de momento está siendo oración, a la espera de que se libere un poco.

Varios: En el mes de marzo tuvimos la profesión simple de Edgar y Jorge, que después de pasar un año en Buenos Aires han dado un paso más en su camino escolapio. Fue en Matarani, su parroquia, la iglesia estaba repleta, celebró Manolo Espejo, quien dio un salto para estar en este momento tan importante. Fue muy bonito acompañarles Desde aquí, ¡Enhorabuena!

Tuvimos una visita sorpresa, la de Pedro Lasheras y Donal, escolapio nicaragüense. Los dos habían venido a un encuentro de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de religiosos) en Cochabamba, y se acercaron de visita a Anzaldo, donde pasaron unas horas con nosotros conociendo el proyecto de Anzaldo.

También ha estado de visita el P. General, Jesús Lecea, y el asistente por América, Diego Bernal, con quien compartimos una reunión y muchos bailes...

Y durante estos 2 meses ha estado también Lourdes, una médica sevillana, que nos ha echado una mano en el internado y el colegio.



SUEÑO CON UNA IGLESIA QUE YA EXISTE

Por Javi San Martín

No me resulta fácil expresar claramente cuál es la Iglesia y la Escuela Pía con la que sueño. Sobre todo porque no puedo hablar de ello sin sentir que en el fondo también hablo de mi propia vida, de mis sueños y mis proyectos.

Hablar desde fuera, sin implicarme, no es muy difícil. Creo que podría llegar a opinar sobre cualquier cosa. Pero lo difícil es soñar con algo con lo que estás dispuesto a comprometerte hasta el final. Ahí no valen las hipocresías ni los eufemismos. Por eso creo que más que hablar sobre la Iglesia y Escuela Pía con la que sueño, prefiero hablar sobre cuál es la Iglesia y la Escuela Pía que estoy dispuesto a intentar construir.

Además no es necesario buscarle tres pies al gato. Jesús ya dejó muy claro cuál es la Iglesia que nos quería dejar. Al fin y al cabo la iglesia como comunidad, como grupo de gente que se siente seguidora del mensaje de Jesús, la forman aquellos que cogen un texto como el de las bienaventuranzas y se lo creen de verdad. ¿Por qué no?

Sueño con una Iglesia que haga dichosos a los pobres, a los desposeídos, a los que tienen hambre y sed de justicia, a los misericordiosos, a los que procuran la paz... Y resulta que este sueño mío ya lo soñó alguien hace dos mil años. Entonces, ¿cuándo seremos capaces de vivir de verdad desde esas claves?

Sueño con una Iglesia que se ponga manos a la obra. Y no con una Iglesia que esté esperando a verlas venir, a ver cuándo los de Roma son cómo a mí me gustaría. Creo en una Iglesia que sea como el buen samaritano, que sepa dejarlo todo por el que está tirado al borde del camino (eso también lo dijo Jesús, si es que al final no hay nada nuevo...).

Me da la impresión de que algo que nos haría falta de vez en cuando es desempolvar bien todo, sacar los miasmas por la ventana, como cuando sacudes bien una alfombra y te das cuenta de lo bonita que es en realidad. Pues algo así habría que hacer. Recuperar los tesoros tan bonitos que a veces tenemos cubiertos de polvo, y que reluzcan allá donde estemos. No olvidarnos de que el reinado de Dios les pertenece a los pobres de corazón, a quienes son capaces de compartirlo todo, a quienes son capaces de cuidar lo pequeño sin olvidar los grandes desafíos del mundo.

Pues no sé. Yo por mi parte algo así quise también decir hace ya casi ocho meses cuando dije delante de todos que quería ser escolapio. Desde luego que en el fondo no es más que una opción más por intentar hacer realidad todo esto. Una opción por los niños más pobres de la Tierra, como un día hizo Calasanz. Y en definitiva una opción más para hacer realidad esa iglesia de las Bienaventuranzas.



LAS ESCUELAS PÍAS: realidad y futuro

Por Pedro Aguado

Se me ha pedido escribir unas letras sobre la realidad y el futuro de las Escuelas Pías. Pocas tareas me resultan tan agradables de hacer, pues se trata de reflexionar sobre lo que está siendo mi vida y mi dedicación fundamental, en una palabra, mi vocación. Lo hago desde la convicción de que quienes van a leer el artículo perciben las Escuelas Pías como parte esencial de su “lugar en el mundo”, del espacio vital y eclesial en el que desarrollan su vida. Y lo hago también sabiendo que muchos de los lectores entienden su vida también en la clave de “construcción de Escuelas Pías”.

Un “PAPIRO” sobre la Iglesia puede y debe abordar la situación eclesial desde diversos puntos de vista. Cada uno de ellos será complementario y ayudará a tener una visión global de lo que estamos viviendo y de lo que podemos prepararnos para vivir. Del mismo modo, una reflexión sobre una Orden religiosa nos puede ayudar a comprender bien lo que pasa en la Iglesia, pues sin duda que se trata de una buena “caja de resonancia” de la realidad eclesial.

Un primer vistazo

De entrada, debo decir que la situación y perspectivas de la Orden son bien diferentes en función del lugar y las coordenadas desde las que realiza su misión. No es lo mismo la Escuela Pía de Polonia que la de Senegal, ni la de Filipinas que la de Vasconia. No es lo mismo una Escuela Pía en situación de nueva presencia o en revisión de una larga historia, y tampoco es lo mismo una Escuela Pía en función de sí misma o en función de la misión. Son realidades sociales y eclesiales absolutamente diferentes que piden y obtienen respuestas diversas. Habar sólo en general es perder el tiempo, aunque alguna consideración de tipo general sí que podemos hacer.

Sin entrar en detalles, a modo de una primera imagen “*vía satélite*”, las Escuelas Pías están en un momento “complejo” de su historia. Dentro de los números tradicionalmente humildes de nuestra Orden, en las Escuelas Pías hay ahora muchas personas mayores, pocas de “edad media” y un número creciente de jóvenes en determinadas zonas geográficas de la Orden (sobre todo Asia y África) y muy escaso en nuestro contexto. Mantenemos todas nuestras obras tradicionales. Tenemos dificultades para implantarnos en nuevos países, por escasez de personal. Estamos iniciando, tal vez demasiado despacio, un proceso de reestructuración que busca darnos nueva vida. Marcamos prioridades claras, pero nos cuesta ser operativos y prácticos en ellas. Definimos opciones de futuro (laicado, vocaciones, opción por los pobres, espiritualidad), pero luego solemos perder oportunidades de hacerlas crecer con más vigor. Participamos, en definitiva, de la “crisis” que hoy día afecta a toda la Vida Religiosa y que tiene un nombre: búsqueda de una profunda renovación, en línea de refundación, para ser fieles al carisma fundacional y a los signos de los tiempos. En definitiva, un barco con solera en aguas completamente nuevas, con remeros de todo tipo (cansados, animados, remadores en dirección contraria, entusiastas, fuertes, sabios, desconcertados, de “remo propio”...) pero con dos claves fundamentales: mucha vida en sus bodegas y audacia para marcar nuevos horizontes.



Toda visión general se queda siempre en datos y en “poner nombre” a cosas que pasan, sin profundizar en ellas. Sin dejar –por ahora- esa perspectiva, podemos entrar un poco más en los procesos que estamos viviendo.

Si la “foto del satélite” la acercamos un poco más y nos ponemos las gafas positivas, aquellas que ayudan a caminar porque señalan bien las pistas y no se tropiezan en los obstáculos, podemos señalar muchas más

cosas que hay que “saber ver”. No me extiendo en ellas, pero las cito, porque responden a la realidad de las Escuelas Pías: cada vez hay más personas empujando el proyecto (religiosos, laicos y laicas) / han ido surgiendo nuevas vocaciones escolapias diferentes de las tradicionales / surgen comunidades cristianas escolapias en varios lugares de la Orden / se establecen nuevas presencias en base a la colaboración entre la Orden y los laicos escolapios / crece el número de religiosos jóvenes en la Orden / cada vez hay mayor colaboración entre las diversas provincias / hay una mayor comunión en las opciones de fondo de la Orden: identidad, pasión por la misión, necesidad de una mayor espiritualidad, apertura de la Orden al laicado... / surgen nuevos desafíos constantemente / cada vez hay un mayor esfuerzo en trabajar desde proyectos / nuestro carisma y nuestro ministerio son percibidos como esenciales en la Iglesia de hoy... en fin, muchas cosas que podemos y debemos recordar que son “pistas” en el camino.

Afinando la puntería

Situadas ya algunas cosas generales que están pasando en las Escuelas Pías, es tiempo ya de acercarnos a “nuestras Escuelas Pías”, las de Vasconia y alrededores, pues estos alrededores, como sabéis, cada vez están más cerca. Voy a tratar de ofreceros el panorama escolapio que veo diez apartados diferentes. Algunos de ellos los desarrollaré un poco más.

1. Unas Escuelas Pías en un proceso claro e inexorable de refundación.

Es decir, de búsqueda de nuevas respuestas pues las de antes ya no sirven. Si echáis la vista atrás unos pocos años os daréis cuenta de cuánto han cambiado las cosas. Casi nada es igual que antes: tipo de comunidades, número de religiosos, relaciones con los laicos, presencia de los religiosos en el colegio, papel del sacerdote. Esta es una primera constatación: la realidad se mueve. Como se mueve la realidad eclesial. Valorarla desde perspectivas inmovilistas o nostálgicas no lleva a nada. ¡Esto se mueve! Y, por lo tanto, hay que intentar participar en el “hacia dónde” intentando que las cosas sean –en lo posible– fruto del discernimiento y no del “dejarse llevar”. Ahí estamos. La Escuela Pía no está en crisis; está en refundación. Esta es una afirmación que necesita una explicación mayor que la que ofrece un artículo de revista, pero es importante. Tal vez se pueda comprender más si enumeramos algunas opciones de futuro fundamentales que hoy día estamos tratando de impulsar y que definen nuestro dinamismo de futuro.

2. Estas “opciones de futuro” no son el fruto de la improvisación, sino el resultado de lo vivido y trabajado. Son consecuencia lógica de nuestra historia y de nuestra realidad. Y son también fruto del discernimiento comunitario y compartido con muchos de vosotros. Y, finalmente, son también “opciones posibles en el presente que pueden preparar el futuro”. No nos está dado “adivinar” el futuro, pero sí que podemos –y debemos– prepararlo y tratar de construirlo. ¿Dónde están estas “opciones de futuro”, estos desafíos que podemos y debemos impulsar, que se están planteando entre nosotros y que hemos de saber nombrar? Yo creo que algunos sí que podemos citar.

3. Renovar nuestra pasión por la misión. La misión es la razón de ser de la Escuela Pía. Y de la comunidad cristiana. Estamos aquí para evangelizar educando a los chavales y a los jóvenes construyendo espacios en los que sea posible acercar el Reino. Este es el sentido de nuestra existencia. Y el de la Iglesia. Un carisma continúa siendo fructífero cuando es capaz de inspirar una respuesta significativa a las claves de cada nueva época, no cuando sólo provoca la adhesión a las tradiciones y costumbres de la época anterior. El centro de la VR es el mundo y sus necesidades, no nuestra supervivencia. La decadencia de las instituciones religiosas procede fundamentalmente una disminución de su sentido de misión. Pero lo mismo les pasa a las comunidades cristianas y a las fraternidades escolapias, locales o provinciales. Si el centro y la razón de ser deja de ser la “pasión por la misión” y el cuidado de las claves propias que hacen que esta pasión sea posible, nos hemos despistado.



4. Construir juntos un “nuevo marco” desde el que hacer posible lo que estamos llamados a ser. ¿Qué está significando esto entre nosotros? Hay cosas que ya estamos haciendo, otras intuyendo, algunas preparando. Una de las tareas esenciales es tratar de articular bien el “nuevo espacio vital” desde el que construir nuestra misión: la **comunidad cristiana escolapia**, formada en su núcleo por la Provincia escolapia y la Fraternidad provincial. Estamos dando los primeros pasos encaminados hacia la construcción de esta “comunidad cristiana escolapia”: la Congregación Provincial y el Consejo Provincial de ESE-FEP han enviado una reflexión conjunta a todas las comunidades, estamos pensando en los primeros “equipos de presencia”, el tema lo estamos hablando y pensando con ilusión. Para conseguir que este nuevo espacio eclesial nazca bien, es fundamental, entre otras cosas, que los que integran el núcleo vivan su propia realidad con fuerza y vigor y puedan así engendrar un espacio rico y con futuro.

5. Por eso, la construcción de la comunidad cristiana escolapia pide de la Provincia y de la ESE-FEP una revitalización interna propia, un fortalecimiento de las opciones que la definen, y una ayuda mutua para que eso sea posible. La Provincia debe crecer en aspectos esenciales que hoy son más necesarios que nunca en la vida religiosa (la centralidad de Jesucristo, la pasión por la misión, la fraternidad, la pobreza, la capacidad de crear proyectos de futuro) y la ESE-FEP debe cuidar también aquello que la da sentido (el seguimiento de Cristo, la experiencia central y centrante de la fe, la misión de evangelizar). Podemos y debemos ayudarnos mutuamente. La FEP puede ayudar a la Provincia, por ejemplo, a encontrar nuevos modos de engendrar “vida y misión escolapia”. Los religiosos podemos ayudar a la ESE-FEP, por ejemplo, a no perder de vista la radicalidad de la fe y que las llamadas de Dios son a “ir más allá” son para todos/as y en todas las edades y situaciones, no sólo para algunos/as.

6. Estamos en un momento en el que nuestra provincia está en fuerte relación con otras provincias cercanas tratando de “abrir el melón” de la búsqueda compartida de una necesaria revitalización de lo que somos y hacemos. Estamos dando los primeros pasos para crear una nueva provincia. Estamos hablando con otras provincias para que puedan, en su momento, sumarse a este proyecto. Estamos animando procesos laicales y de impulso de comunidades cristianas que puedan también compartir el camino con nosotros. Deseamos una FEP más amplia que la provincial. Deseamos y trabajamos por un “camino compartido” (expresión ya acuñada entre nosotros) que pueda ser más transitado de modo que necesite ser ampliado para que quepan más transeúntes. Todo lo que hagamos por “sumar” compañeros de viaje es bueno, aunque, ciertamente, no de cualquier modo ni desde cualquier proyecto.

7. Estamos en un momento en el que deseamos subrayar nuevamente la dimensión vocacional de nuestra vida y misión, de todo lo que hacemos. Necesitamos hacer de “lo vocacional” una de las líneas fuerza de nuestros proyectos. Que todos/as nosotros/as cuidemos nuestra vocación cristiana y nuestra vocación específica, enriquecida con las opciones propias que hemos tomado. Que “lo vocacional” recorra y enriquezca todos nuestros procesos. Que la “pluralidad vocacional” sea una realidad, pero que ayude al crecimiento en radicalidad. Que surja entre nosotros y que cuidemos especialmente la vocación religiosa y sacerdotal escolapia, propuesta a jóvenes que estén dispuestos a vivir con plenitud ese estilo de vida. Estamos en un momento en el que es necesario que nos repensemos lo que somos y lo que queremos ser desde esta óptica de “toda la vida”: qué espera Dios de mí, que necesitan de mí mis hermanos y hermanas, que hay dentro de mí que pide ser llevado a plenitud.

8. Tenemos numerosas plataformas de misión. No todas nos van como hubiéramos deseado. Todas son valiosas y dignas de ser cuidadas. Y nos podemos abrir a más. El camino emprendido entre la FEP y las Escuelas Pías de impulsar nuevas misiones tiene que seguir siendo recorrido. Sin duda que habrá que abordar dificultades, pero es un camino que ha demostrado su riqueza para todos, sobre todo para las personas a las que se dedican nuestras opciones. Son tiempos de renovar nuestras apuestas mutuas y de pensar en nuevas. Pero esto nunca lo podremos hacer sin renovar también lo que somos y vivimos. La fuerza de la misión compartida reside en dos “trucos”: en el vigor propio de quienes la comparten y en la fuerza de su decisión de que sea compartida.

9. Es tiempo de acertar en las prioridades. Si yo tuviera que proponer las “opciones básicas” que nuestra provincia escolapia debiera intentar vivir más a fondo en este tiempo de “nuevo mapa”, yo señalaría cuatro: una vivencia profunda y renovada de la espiritualidad, una apuesta fuerte y apasionada por nuestra misión específica, un esfuerzo mayor por la dinámica vocacional y un inteligente y progresivo desarrollo del proyecto del laicado escolapio. Y si tuviese que

señalar los dos objetivos esenciales que la Provincia se debiera proponer, yo propondría estos dos: el avance de la vivencia profunda de las claves vocacionales escolapios y el impulso de un proyecto de nueva provincia basado en las “claves de la vida escolapia y evangélica”.

10. Termino. Y lo hago señalando algunas “pistas concretas” que nos pueden ayudar en estos momentos. Por si sirven, quizá estas sean cosas que vayamos haciendo en los próximos años:

- ? iremos creando **nuevas expresiones de la presencia escolapia** en diversos lugares, en base a modelos comunitarios nuevos que impulsen elementos fundamentales: la familia, la comunidad religiosa, la comunidad mixta, con sus estructuras y medios.
- ? dar nuevos pasos que expresen y garanticen la riqueza de la **pluralidad vocacional** en nuestras comunidades, en función de los discernimientos que se vayan dando, de las necesidades que vayamos detectando, de las llamadas que vayáis sintiendo: presencia estable en países del sur, escolapios laicos, nuevos ministerios escolapios, diaconado permanente
- ? nuevos pasos y estructuraciones que consoliden el principio de que la **misión escolapia es compartida**.
- ? una **formación más clara y profunda en Calasanz**, de quien nos decimos sus hijos pero a quien todavía podemos y debemos conocer más.
- ? una reflexión nueva y discernida sobre el difícil momento de la **causa de la evangelización** en nuestra tierra y nuestra responsabilidad en ello. Estamos en un momento complejo, en el que la causa de la evangelización, además de en las de Dios, está en pocas manos
- ? un **renovado planteamiento** en cada uno y en cada una de nosotros de lo que significa estar en la FEP. Que esta opción sea un momento de Dios significa que es algo que me tiene que cambiar y ayudar a ser mejor seguidor/a de Jesús
- ? un avance progresivo en todas las demarcaciones a la búsqueda de una **Fraternidad Escolapia General** que ofrezca a la Iglesia un nuevo movimiento de comunidades cristianas carismáticamente identificadas con la Orden.
- ? la invitación y el trabajo por **incorporar más personas y comunidades** a nuestro proyecto de fraternidad escolapia
- ? iremos asumiendo **nuevos proyectos** con otras demarcaciones escolapios
- ? iremos **recibiendo nuevas llamadas** a asumir proyectos que otras instituciones no van a poder seguir llevando y sobre los que tendremos que discernir
- ? haremos un esfuerzo sobre **aspectos en los que podemos habernos descuidado** o en la provincia o en la fraternidad. Por ejemplo, la importancia absoluta de la eucaristía compartida cada semana, la necesidad de fortalecer nuestros propios procesos buscando una mayor fidelidad al evangelio o la urgencia de tener siempre personas disponibles para las opciones más necesarias para la comunidad.
- ? el avance en una **nueva mentalidad** basada en el “proyecto compartido”. Para la Provincia va a suponer un esfuerzo en “pensar con”, no sólo en “pensar en”. Para la ESE-FEP y para todas las personas embarcadas en este desafío, va a suponer asumir un papel protagonista, pasar de ser una institución que es consultada sobre un proyecto a ser “cocreadora” del proyecto junto con la Provincia. Y esto exige mentalización, pero también estructuras, equipos, modo de funcionar.

Hace poco recibíamos y trabajábamos una carta pastoral de nuestros obispos titulada “Renovar nuestras comunidades cristianas”. Creo que el título de esa carta define bien lo que estamos viviendo: estamos en un proceso de renovación, somos llamados a renovar. Pienso que en la Escuela Pía y en las Fraternidades Escolapios no sólo no somos ajenos a este reto, sino que estamos de lleno metidos en él. Lo importante es acertar bien en las claves de la renovación y en las opciones concretas que hemos de impulsar. A eso se le llama discernimiento. En ello estamos, a ello os invito.



SALPICÓN

Por Pablo Santamaría

1. Carne. ¿Puede crear Dios una piedra que no pueda levantar?

Esta pregunta mítica comienza con el pre-vio “Si Dios es todopoderoso...”. Supone todo un reto intelectual porque se responde afirmativa o negativamente siempre lleva a una contradicción, aporía o callejón dialéctico sin salida. Pero discernida desde la fe, es decir teológicamente, la respuesta conduce a una interesante reflexión sobre el “poder” de Dios. Efectivamente Dios lo puede todo pero ha decidido limitar su poder. Y lo hace por varios motivos. El primero es permitir que ocurra “algo”, que haya hechos significativos, en definitiva para que haya Naturaleza e Historia. Dios podría crear la piedra y no dejar que “le pase nada”. Podría detener un tsunami, impedir que un volcán arrasara un pueblo, evitar que un mosquito transmita el dengue, no dejar que mi hija vomite a las 4 de la mañana, eliminar la muerte de la vida,... Pero, ¿qué sentido tendría la Creación, su autonomía, la vida misma, la humanidad, mi proyecto personal, la existencia, la esperanza, la fe? Más importante todavía, Dios limita su poder para poder entrar en comunión consigo mismo (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y con cada uno de nosotros; para poder ser Amor y amar. ¿No es fantástico? Si analizamos despacio nuestra fe, nuestra vida, nuestras relaciones, lo que pasa en el mundo, descubrimos que para que la comunión, el amor, el servicio y la fraternidad sean posibles y crezcan debemos limitar nuestra “voluntad de poder” a imagen y semejanza de Dios. O dicho en positivo, Dios nos encomienda la misión de desarrollar todo nuestro poder pero para amar, servir y entrar en comunión. Dios no hace todo para que nosotros hagamos todo lo posible por un mundo mejor. Ahí encontramos una razón para vivir (que el creyente vive en clave de fe).



Alguien puede estar pensando: “¡Qué morro tiene Dios que no hace todo lo posible ante el mal, la injusticia y el sufrimiento!” Si esta afirmación es hecha por el intelectual de turno mientras contempla la injusticia del mundo y especula sobre ella, no merece más que una respuesta análoga: “Morro el tuyo, ¡pijo de mierda! (que diría Lekun). Pero cuando es dicha por el creyente practicante (del amor me refiero) o por el luchador infatigable, conviene recordar que el Tiempo de Dios no es el nuestro. Porque, efectivamente, el compromiso de Dios con la Creación y sus criaturas es tal que ningún sufrimiento será inútil o vano; ninguna injusticia triunfa “al final”. En este mundo ya hay, y hay que luchar porque haya, anticipos de esperanza, derrotas del mal y triunfos del amor. Dios está con nosotros actuando permanentemente. Que no se nos olvide que Jesús y millones de crucificados con él, no experimentan en nuestro tiempo esa victoria. Pero ¿acaso es que no nos creemos que Dios sí es Todopoderoso y hará, a su modo, todo lo que pueda (que es mucho)? Así que la respuesta creyente a la pregunta mítica es: “Sí, Dios puede crear una piedra y decidir no levantarla. Sus razones tendrá”. O como contestó aquel alumno en clase: “¡Sí, por supuesto que Dios puede crear esa piedra!; Dios puede hacer lo que le de la gana”. No iba mal encaminado el alumno...

2. Pescado. NUNC DIMITTIS

Esta expresión aparece en el Testamento de Juan Pablo II una vez que pudo inaugurar el Jubileo 2000. Hace referencia al Cántico de Simeón (Lc 2, 29-32) que, anciano ya, logra ver al Mesías Jesús. Es entonces cuando proclama “Nunc dimittis servum tuum, Domine...”. (“Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo se vaya...”). ¿Hace falta explicar mucho el sentido de estas palabras? Lo gracioso es que varios medios de comunicación publicaban como gran noticia que “El Papa pensó en dimitir en el año 2000”. A partir de ahí se elaboran teorías y se generan controversias sobre si tenía que haber dimitido o no el Papa. También dio mucho juego “mediático” que el nuevo Papa Benedicto XVI diera su primera misa en Latín. Las alarmas de dispa-

ron y cada uno confirmó sus prejuicios previos, a favor o en contra. Lo normal es terminar escuchando comentarios sobre si la misa va a ser o no en latín, de espaldas o no al altar... Y de nuevo, lo cierto es que el Papa hizo lo que todos los demás hasta la fecha: celebrar su primera misa en latín (ja, ja, ja). Pasa algo parecido con muchas de las opiniones que tenemos y difundimos sobre la Iglesia: se basan en premisas falsas o mal planteadas. Y así, los grandes debates sobre temas “in” del ambiente mediático liberal (casi siempre relacionados con “sexo” o “decisión”) se vuelven imposibles. Pienso que una comunidad cristiana adulta es capaz de compartir serenamente inquietudes, intercambiar opiniones y generar procesos de acción comunicativa responsable. A este respecto, todos tenemos que aprender constantemente. Y veo que, además de constructivos, nos toca cada vez más ser “deconstructivos”, es decir desmontar y reconducir los discursos apoyados en la nada. Todavía recuerdo que algo parecido hubo que hacer cuando, supuestamente, la Conferencia Episcopal se pronunció contra el Plan Ibarretxe y el nacionalismo. Una vez más mucha gente hacía comentarios a favor o en contra según sus posicionamientos previos. La verdad era que no existió ningún posicionamiento de la Conferencia Episcopal y, mucho menos, una Carta o Documento al respecto. El motivo de la polémica fue una Nota de prensa que la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española (CEE) emitió el 7 de enero. Dicha Nota se titulaba “Sobre nación y nacionalismo” y era una transcripción del capítulo V de la Instrucción Pastoral de la CEE “Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias”, de noviembre de 2002. Si con serenidad y madurez leemos el mencionado capítulo V, que prácticamente se copia en la Nota, vemos que llevaba por título “El nacionalismo totalitario, matriz del terrorismo de ETA” y al comienzo del mismo se aclaraba que no se pretendía “ofrecer un juicio de valor sobre el nacionalismo en general” sino sobre el que está en “el trasfondo del terrorismo de ETA”. En los artículos siguientes se corroboraba esto al insistir que se estaba hablando de ETA. A partir de ahí y una vez bien situado el asunto sí que es posible hacer una valoración de la importancia o no de la Nota, de su acierto o equivocación pastoral, y actuar en consecuencia. En fin, que ni posicionamiento de la CEE, ni plenario, ni documento; ¡una Nota! Por cierto, ¿alguien recuerda lo que pasó después? Se especulaba sobre la bronca que les iba a caer a los obispos vascos por parte de sus compañeros, incluso que desde Roma se podría aprovechar para cargárselos. Cuando el obispo Uriarte escribió a sus feligreses “deconstruyendo” el debate mediático se llegó a decir que recibiría una sanción por parte de Rouco Varela, y no hace falta ni comentar el poso que aquella polémica pudo dejar en muchas personas y creyentes fieles... Insisto, ¿qué pasó después? ¿expulsiones, broncas, sanciones a Uriarte o Blázquez por ejemplo? (ja, ja, ja,...)

3. Marisco. ¡OJO CON LA ORACIÓN DE PETICIÓN!

La oración de petición es una oración *boomerang*. Si está bien hecha vuelve al que la proclama en forma de invitación y llamada al compromiso. Las palabras de petición que elevamos a Dios tienen carácter auto-implicativo. Podemos hacer un sencillo análisis de la oración de petición que más rezamos: el Padrenuestro.

Comenzamos dirigiéndonos a Dios (Padre nuestro que estás en el cielo) para, seguidamente, hacer la primera petición: “Santificado sea tu nombre”. ¿Cómo puede cumplirse ese deseo? ¿Quién queda invitado a santificar y alabar a Dios? (pista: Dios no es Narciso). Otras peticiones que nos afectan directamente son: “Venga a nosotros tu Reino”, “Hágase tu voluntad en la Tierra”, “Danos hoy nuestro pan de cada día”. Si las meditamos seriamente ¿no tienen que ver con nuestro quehacer (misión/envío) en este mundo? Por si tenéis alguna duda fijaros en esta petición: “Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Oraciones tipo “No nos dejes caer en la tentación”, “Líbranos del mal” se reconvierten en una petición a cada uno de nosotros de parte de Dios. Algo así como “no te dejes arrastrar por el poder, prestigio, egoísmo”, “no te alejes del amor”. Incluso esas ora-



ciones inverosímiles que hacen los estudiantes pidiendo a Dios que les ayude en los exámenes tienen pleno sentido si la actitud con la que se hacen es la adecuada (¿qué mejor ayuda puede darles Dios que la exigencia de ser serios en los estudios?). La oración de petición estará mal hecha cuando vaya en la línea que comentábamos en el ingrediente 1 (Pedir, por ejemplo, para que no nos pase “nada”) o, mucho más grave, pedir en clave de negocio (“Si me apruebas te doy...”). Practiquemos, pues, la oración de petición mucho y bien; pidamos por el hambre en el mundo, por el familiar enfermo, por la paz... y con fuerza, con mucha fuerza y muy muy en serio: ¡Veréis qué pasa!

4. Pimienta. DIOS NO EXISTE; ¡EXISTE, DIOS!

La frase “Dios no existe” puede contener algo profundamente verdadero (los budistas lo saben bien). Si existencia es la cualidad de todas las cosas del universo, incluidos nosotros, Dios no existe. Si todo lo que existe es finito, contingente y pasajero, Dios no existe. La existencia también puede ser la condición de todo aquello que las personas atribuimos como tal, es decir, de aquellas realidades a partir de nosotros. En este segundo sentido, Dios tampoco existe. Podríamos decir entonces que Dios no existe; Dios “es”. He ahí la gran intuición de la autodefinición bíblica que atribuimos a Dios: “Yo soy el que soy” (Ex. 3,14). Supone una invitación a dejar a Dios ser Dios y a no hacer un Dios a mi medida (permanente tentación de toda persona, creyente,...). Y es que Dios hace mucho más que existir; Dios crea, ama, salva, libera,... Y el Dios personal (no para mí, ni mío) en el que creemos “me” redime, “nos” perdona, “me” llama, “nos” regala,... Es tan intensa y humanizadora la experiencia creyente que uno comprende la “fe de hojalatero” de tanta gente (aquella que exclama con esperanza unamuniana: “ojalá exista Dios”; la del filósofo que radicaliza de la razón y los presupuestos de su acción comunicativa y “deduce” que “Dios tiene que existir”; o la de la persona sensible que ante el mal de este mundo defiende postulatoriamente la existencia de Dios (“Dios tiene que existir porque no es posible que esto quede así”).

En cualquier caso, hace tanta falta hoy en día la existencia de Dios que yo prefiero cambiar el orden de las palabras y proclamar muy alto: ¡¡existe, Dios!! Es entonces cuando me doy cuenta que Dios no puede “existir” separadamente de mí (fe cuántica) y la petición se convierte en compromiso (para entender esto último hay que haber leído el ingrediente anterior).

5. Sal. ¿QUÉ PAPEL CUMPLE EL LENGUAJE EN LA CULTURA VOCACIONAL?

El lenguaje es expresión simbólica que conecta experiencias personales y comunitarias con aquellas realidades a las que se refiere. Es reflejo de lo que se vive y la cultura que se comparte. Por ello, es importante generar prácticas que tengan clara connotación vocacional y hablar de ellas a través de un lenguaje que provoque una comprensión vocacional de las mismas. A la vez, debemos compartir y extender ese lenguaje para normalizarlo entre nosotros y que sea fuente de identidad y comprensión de la realidad.

Como decíamos en el ingrediente 3, el lenguaje tiene un carácter auto-implicativo, y lleva al compromiso personal cuando se desarrolla como diálogo (con Dios, con uno mismo y con los demás). No podemos olvidar tampoco el sentido ilocucionario o intencional del lenguaje. La comunicación en la educación, en la pastoral, en la evangelización y, en general la de la vida cotidiana, siempre tiene una dimensión ilocucionaria y por eso es tan importante compartir un mismo lenguaje para aumentar en efectividad. Por último, las palabras tienen carácter performativo, es decir, en determinadas ocasiones realizan aquello que pronuncian. Un juramento, una botadura de un barco, una promesa, un bautismo, un “sí acepto”,... además de manifestar intención y compromiso, dan realidad pública a lo que se refieren. Este aspecto es especialmente importante en el momento cultural que vivimos.

En definitiva, que podemos analizar el mayor o menor desarrollo una la cultura vocacional examinando nuestra pragmática lingüística. Para ir avanzando señalo, de modo totalmente abierto, algunos campos semánticos propios de la cultura vocacional escolapia:

- ? Jesús, vocación, seguimiento, evangelizar, Buena Noticia, construcción del Reino, llamada, respuesta, opción, discernimiento, radicalidad, fidelidad,...
- ? Envíos, acogidas, misión, servicios, encomiendas, encargos, disponibilidad, movilidad, servicio, ministerio,...
- ? Oración, contemplación, celebración, alabanza, gratitud, signos, símbolo, sacramento, eucaristía,...

- ? Espiritualidad, misión, vida, Carisma, niños, jóvenes, pobres, preferidos, Calasanz,...
- ? Misión compartida, participación, caminar conjunto, Presencia, cultura vocacional, refundación,...
- ? Experiencia, convicción, formación, estilo de vida, compromiso, transformación, compartir, bienes, corrección fraterna, animar, perdonar,...
- ? Convocatoria, testimonio, testigo, animar, significatividad, sal, luz,...
- ? Humildad, alegría, confianza, definitividad, fraternidad,...
- ? Cruz, misterio, identidad, comunión, esperanza, bienaventuranzas, radicalidad...
- ? Comunidad cristiana, carismas, ministerios, recepción,...
- ? Itaka, utopía, Beregain, oficina, educadores, San Francisco, Altamira, Andalucía, Aragón, movilidad, Escuela, Caserío, Lekun, Pottoka, Fundación, Cooperación,...
- ? Proyecto personal, promesa, opción, discernimiento, máximas, catecumentado, familia,...
- ? Local, provincial, secretariados, equipos, Escuela Pía, Proyectos de presencia,...
- ? ...

6. Aceite. ¿Quién fue el primer escolapio laico?

Sin duda, Ventura Sarafellini. Este laico aparece ya entre los citados en 1604 cuando comienza el traslado a Vestri y la vida en común. Fue el único, junto con el entrañable cura Gaspar Dragonetti, que perseveró hasta el final de entre todos los citados. Hasta tal punto llegó a ser definitiva su opción por la Escuela Pía que superó en servicio activo escolapio al propio Calasanz (murió éste en 1648 y Sarafellini continuó vocacionalmente entregado a la Escuela Pía hasta su muerte en 1664). Compartió espiritualidad, misión, mucha vida con Calasanz y las diferentes comunidades escolapias que iban surgiendo e institucionalizándose a lo largo del tiempo. Es por ello un anacronismo, razonable y justo, considerarlo como “verdadero escolapio laico en sentido pleno” (tal y como se identifica en el Capítulo del 1997 a las personas que tienen esas características). Alguien que conozca bien la modalidad del escolapio laico (denominada “integración carismática y jurídica”) podría preguntar si también cumplía lo de la vinculación “jurídica”. ¡Y ya lo creo que sí! En 1618 firma con Calasanz un compromiso vitalicio por las Escuelas Pías que es mucho más que un simple contrato. El final de dicho documento (que puede leerse íntegramente en *Nueva Antología Pedagógica Calasancia* de Vicente Faubell, Universidad Pontificia de Salamanca, Nº26) nos indica mucho de esto. Escribe Calasanz: “yo le he extendido esta habilitación, pues ha servido en este lugar desde el principio que fue comenzada esta bendita obra de las Escuelas Pías”. Por cierto, invito a los expertos en derecho laboral a que estudien los términos de este “contrato” porque pienso que son muy revolucionarias para aquella época (¿y también para la actual?): contrato no sólo indefinido sino “vitalicio”, irrevocable en el sentido que no se le podría despedir hasta la muerte (mucho menos tras la muerte del propio Calasanz), respetando su posible opción para dar clases retribuidas fuera de la Escuela, con cobertura en caso de enfermedad, y con deducción por ausencia laboral de una parte alícuota correspondiente, con valor de documento público notarial... El espíritu que expresa revela la importancia que tuvo Ventura en la misión y carisma compartidos. ¿Qué os parece la siguiente petición que Calasanz hace al resto de miembros de la comunidad (por aquel entonces Congregación Paulina): “que nuestros hermanos lo consideren como uno de ellos y participe de todas las obras y méritos de la Congregación” (¡impresionante!). El cariño que le profesaba Calasanz era tal, que pensando que Ventura quería abandonar la misión en 1621 escribe en una carta al ecónomo de las Escuelas Pías (Padre Juan García): “podría ser que él (Ventura) tenga esperanza de que, en algún otro lugar, le den más de lo que le damos nosotros y, si fuera así, preferiría yo lo que fuera mejor para él, como si se tratara de mi mismo.” (Faubell *op. cit.* nº1104). Evidentemente, se equivocaba. Hoy en día esta historia cobra especial importancia para el Proyecto institucional del laicado (especialmente para la figura del escolapio laico) y debe ser fuente de inspiración y fidelidad creativa al mismo (porque para fidelidad y creatividad en éste y tantos terrenos; Calasanz). Ventura, además, fue un gran calígrafo que enseñó el arte de escribir bien a niños, escolapios y al propio Calasanz (no hay más que estudiar el perfeccionamiento de la escritura y firma de *Giuseppe Calasanzio* y su progreso hacia la belleza). Yo no lo he visto pero, si vas a Roma y entras a la basílica del Vaticano, busca las letras del friso anular del interior de la cúpula que dicen *Tu es Petrus*. ¿Adivináis quién las escribió? Contar con un personaje así en todo el proceso fundacional de una Obra/ministerio es un dato que, hoy más que nunca, no puede pasar desapercibido de cara a la participación de laicos y laicas en el mi-

nisterio y carismas escolapios. Salvando todas las distancias y sabiendo que no es equiparable, sería algo así como si en el grupo de los Doce de Jesús hubiera habido una mujer.

7. Vinagre

Dícese del alumno o alumna que en convivencias amarga a los demás y todo le parece mal (comida, oración, dormir,...). No abunda, pero con unas pocas gotas de su esencia cualquier convivencia resulta un tanto agria.

8. Cebolla. Relato trinitario de la Creación

El relato de la Creación es veterotestamentario. De todas formas, los que lo escribieron ya intuían que Dios era una realidad plural y con dinamismo interno. Así parece entreverse cuando en la creación del ser humano aparece un sujeto en primera personal del plural ("Hagamos"). Los cristianos creemos en un Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Aunque el misterio de la Trinidad es el agujero negro de la teología y en la vida práctica no sabemos muy bien que supone, es bueno recordar que creemos en un Dios que es comunión de personas, y siendo así es como crea, salva, persona, actúa....



Porque la comunión interna de un Dios que sale de sí y se abre a la Creación, introduce un criterio hermenéutico para la realización de la Iglesia de gran riqueza. Pero, sobretudo, para la vida cristiana de sus miembros en su praxis cotidiana en el mundo y en su vivencia eclesial.

Pienso que, a veces, los cristianos vivimos nuestra fe como variantes de "modalismos prácticos". Aunque cognitivamente asentimos la doctrina trinitaria y hacemos la señal de la cruz al comienzo de la eucaristía, algunos, en la práctica, comprendemos nuestro ser creyente como una mera ética del seguimiento de Jesús. Otros lo hacemos desde un monoteísmo transcendente experimentado como un Dios inabarcable (que está muy muy lejos). Y hay quienes viven su fe como un espiritualismo desencarnado, intimista y *pseudognóstico*, ajeno a las dimensiones proféticas e históricas de la religión cristiana.

Quiero acabar el último ingrediente de este peculiar Salpicón recreando el relato de la Creación en clave trinitaria. Es, más que nada, un pequeño divertimento, si bien busca reafirmar la fe en el Dios que profesamos. Seguramente, que mi hija se llame Irune y que viva en la parroquia de la Santísima Trinidad de Altamira tendrá que ver... ¿o será que se llama así y vivo ahí por la fe que tengo?

Partiendo entonces de que la Creación es obra del Padre (fuente de toda realidad), por el Hijo (revelación de la Verdad), en el Espíritu (actualización permanente de la Verdad) podríamos recrear del siguiente modo el relato:

"Y dijo el Padre por el Hijo:

Háganse la luz, el cielo, las aguas, la tierra, las plantas y los animales

E hizo en el Espíritu la luz, el cielo, las aguas, la tierra, las plantas y los animales.

Y llamó el Padre a la luz "día" y dio nombre a cada animal y planta.

Y bendijo todo lo que había hecho.

Y vio Dios que todo era bueno.

Y el Padre del Cielo y la Tierra dijo, mediante el Hijo:

Hagamos que brote desde el seno de "adamah" un "adam" que sea a imagen y semejanza nuestra.

Y creó el Padre, por el Hijo en el Espíritu, al adam a su imagen y semejanza.

Y llamó el Padre al adam hombre y mujer, varón y hembra los llamó.

Y vio Dios que todo era muy bueno."

MUJER Y SACERDOCIO: ¿HACIA EL ROJO O HACIA EL AZUL?

Por Pablo Santamaría

El efecto Doppler explica que, en el universo, cuando hay dos realidades que se alejan entre sí observamos que el color de sus líneas espectrales tiende al rojo y las ondas sonoras se van haciendo más graves en nuestros oídos. En cambio, cuando se acercan, el corrimiento visual es hacia el azul y el sonoro al agudo. Voy a aplicar este efecto a la realidad de la mujer y el sacerdocio en las formulaciones que viene haciendo el Magisterio. No puede negarse que el camino recorrido hasta la fecha tiende al rojo y suena grave. Un par de pasos más por ese camino podría provocar una separación irreversible. Por eso quiero plantear otro posible camino más agudo y que tienda al azul. Quiero avisar que el tema es complejo y no se sitúa en los parámetros del debate mediático. Intentar tratarlo con un mínimo de rigor genera artículos tan “espan-tosos” como el que sigue. Si continuas leyendo no digas que no estabas avisado.

CAMINO 1: HACIA EL ROJO

Dato de partida: “Jesucristo no llamó a ninguna mujer a formar parte de los Doce” (Acta Apostolici Sedis *Inter Insigniores* (II) Pablo VI (1977))

Paso 1.1: Primera interpretación de ese dato

El camino hacia el rojo comienza con la interpretación del dato de partida en una determinada dirección. Asumiendo que “es verdad que estas constataciones no ofrecen una evidencia inmediata” (II) se comienza a deducir que la elección de hombres supone la no elección de mujeres y que esto lo hace Jesús por decisión y voluntad propias: “Al actuar así, no lo hizo para acomodarse a las costumbres de su tiempo, ya que su actitud respecto a las mujeres contrasta singularmente con la de su ambiente y marca una ruptura voluntaria y valiente” (II).

Paso 1.2: Interpretación “ligada”.

En relación con la interpretación anterior, y dando un salto cualitativo, se deduce que es voluntad de Dios, manifestada a través de Jesucristo, que la sucesión apostólica sólo pueda conferirse a hombres y no a mujeres: “Su misma Madre, asociada tan íntimamente a su misterio, y cuyo papel sin par es puesto de relieve por los evangelios de Lucas y de Juan, no ha sido investida del ministerio apostólico, lo cual induciría a los Padres a presentarla como el ejemplo de la voluntad de Cristo en tal campo” (II)

Paso 1.3: Primera consecuencia “grave”

En 1994 Juan Pablo II hace una declaración a este respecto, por primera vez en la historia de la Iglesia, en la Carta Apostólica *Ordinatio Sacerdotalis* (OS): “declaro que la Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres”.

Paso 1.4: Hacia el carácter definitivo

Supone un paso más el que se le dotara a la anterior afirmación de carácter definitivo: “Este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles de la Iglesia” (OS)

Paso 1.5: Hacia el depósito de la fe

En la Iglesia surge una controversia sobre si la declaración de la OA pertenece o no al depósito de la fe. Es un tema importante porque de él depende que dicho posicionamiento progrese hacia un carácter irreformable e infalible, o se entienda “definitivo” como algo que pone fin a un debate coyuntural y sobre el que se pide obediencia, pero que puede reabrirse más adelante. Es entonces cuando la *Congregación para la doctrina de la fe* se auto-plantea y formula la pregunta en 1995 en la



nota “Sobre el valor de la doctrina contenida en la Carta Apostólica OA” (Nota) respondiendo posteriormente: “Pregunta: Si la doctrina, según la cual la Iglesia no tiene facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres, propuesta en la Carta Apostólica *Ordinatio Sacerdotalis* como dictamen que debe considerarse definitivo, se ha de entender como perteneciente al depósito de la fe. Respuesta: afirmativa”. Fruto de ello se pide un “asentamiento definitivo” por parte de los fieles.

Paso 1.6: Hacia la infalibilidad 1

Además, en dicha Nota se ponen las bases para una posible consideración del tema como “infalible”. La infalibilidad está asociada con la propiedad de la “irreformabilidad” sobre aquella doctrina sobre la que se aplica (de ahí su importancia). Un primer paso es decir que pertenece al Magisterio ordinario y universal de la Iglesia: “Basada en Palabra de Dios escrita y constantemente conservada y aplicada en la Tradición de la Iglesia desde el principio, ha sido propuesta infaliblemente por el Magisterio ordinario y universal (cf. Conc. Vaticano II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 25, 2)” (Nota)

Paso 1.7: Hacia la infalibilidad 2

Otro paso “grave” es afirmar que Juan Pablo II hizo una declaración formal y explícita al respecto, lo que aumenta la posibilidad de que se la considere de carácter solemne y/o *ex cathedra* (otra vía más rápida todavía hacia la infalibilidad): “(Juan Pablo II) ha propuesto la misma doctrina con una declaración formal, afirmando explícitamente lo que siempre, en todas partes y por todos los fieles se debe mantener, en cuanto perteneciente al depósito de la fe.” (Nota)

¿Cuál podría ser el siguiente Paso?

Así está el asunto hasta la fecha. Ciertamente que por el **Camino 1** sólo faltan un par de pasos para que la separación entre la mujer y el sacerdocio adquiera distancia y velocidad vertiginosas:

Camino 1, posible Paso 1.8: Abrir una nueva vía para la Infalibilidad

Como hemos dicho, la infalibilidad sobre un tema surge cuando “alguien” autorizado (Magisterio extraordinario de un Concilio o el Papa hablando *ex cathedra*, o Magisterio ordinario y universal del Papa y los obispos de todo tiempo y lugar) define como tal “algo” considerado como verdad de Revelación (voluntad manifestada por Dios y que pertenece a la fe). Sobre estos asuntos se pide del creyente “fe divina y católica” (Código de Derecho Canónico, CIC, 750). Hay otro tipo de verdades, que pudiendo incluso ser “definitivas”, pertenecen al Magisterio auténtico (el que ejerce el Papa o los obispos a título personal. Paradójicamente el calificativo de “auténtico” no supone mayor “rango” sino todo lo contrario) y se refieren a aspectos de fe y costumbres sin llegar a pertenecer a la Revelación. En este caso son reformables y se pide “asentimiento religioso del entendimiento y de la voluntad, sin que llegue a ser de fe” (CIC 752). El paso que podría darse es buscar la infalibilidad para afirmaciones no relacionadas con la Revelación pero necesariamente conexas con la misma. Habría que ver cuál sería el marco formal que se pediría a estas formulaciones, así como el tipo de fe que se exigiría a los creyentes. Lo que sí parece es que estaríamos pasando de una fe en la Revelación (confirmada por el Magisterio) a una fe en la propia doctrina de la Infalibilidad tal y como es entendida históricamente por el Magisterio (presuponiendo, eso sí, que éste cuenta con la asistencia del Espíritu en todo momento).

Camino 1, posible Paso 1.9: Un nuevo dogma de fe

Finalmente este camino rojo/grave acabaría si la doctrina sobre el sacerdocio de la mujer llega a formularse dogmática y solemnemente y con los requisitos anteriores. Paso último necesario porque “ninguna doctrina se considera definida infaliblemente si no consta así de modo manifiesto” (CIC 749.3)

CAMINO 2: HACIA EL AZUL

Quiero proponer otro posible camino que pudiera hacer que las dos realidades que tratamos empiecen a verse y escucharse indicando acercamiento. Como decía al



principio podrá constatarse la dificultad de dicho cambio de tendencia.

Paso 2.1: Un buen sujeto impulsor: comunidades cristianas identificadas e insertas en la Iglesia y con vocación de servicio eclesial.

Pienso que este primer paso es un *sine qua non* de todos los demás. Si el deseo de impulsar el sacerdocio femenino no parte de las claves de la cultura vocacional cristiana pienso, humildemente, que otros puntos de partida, siendo legítimos, conducen a vías muertas o son contraproducentes. A veces se escucha a personas y grupos (no siempre autocalificados como fieles practicantes o comunidades eclesiales) que tienen una visión *criticista* de la Iglesia hasta tal punto que ni siquiera se incluyen ellos cuando hablan de la misma. Pienso que el mejor punto de partida es el de creyentes y comunidades que lo primero que tiene claro teórica y prácticamente es la centralidad de la eucaristía. Conviene recordar que la eucaristía, además de ser “fuente y culmen” de toda la vida cristiana, es el sacramento al que están unidos y ordenados todos los demás.

Paso 2.2: Un buen enfoque de partida: los ministerios no son derechos sino llamamientos de Dios a diferentes servicios.

Enfocado el asunto por la vía de la igualdad de derechos tampoco veo posibilidades. La declaración *Inter Insigniores* nos da la pista para poder seguir por un camino adecuado: “Las mujeres que manifiestan el deseo de acceder al sacerdocio ministerial están, ciertamente, inspiradas por la voluntad de servir a Cristo y a la Iglesia. Y no es sorprendente que en un momento en que las mujeres toman conciencia de las discriminaciones de las que han sido objeto, algunas de ellas deseen el sacerdocio ministerial. Sin embargo, no hay que olvidar que el sacerdocio no forma parte de los derechos de la persona, sino que depende del misterio de Cristo y de la Iglesia. El sacerdocio no puede convertirse en término de una promoción social. Ningún progreso puramente humano de la sociedad o de la persona puede de por sí abrir el acceso al mismo: se trata de cosas distintas.” (II)

Por eso, “lo que hemos de hacer es meditar mejor acerca de la verdadera naturaleza de esta igualdad de los bautizados, (...) los papeles son diversos y no deben ser confundidos. No dan pie a superioridad de unos sobre otros ni ofrecen pretexto para la envidia: el único carisma superior que debe ser apetecido es la caridad. Los más grandes en el reino de los cielos no son los ministros, sino los santos.” (II)

En este sentido, creo que no hay nada más contraproducente que un enfoque reivindicacionista del asunto como planteamiento de partida (enfoque que sí es pertinente, por ejemplo, para reclamar el derecho, y deber, que todos los cristianos tenemos a la eucaristía).

Paso 2.3: Contribuir a desarrollar estructuralmente el *sensus fidelium*

Una de las afirmaciones más importantes del Concilio Vaticano II es que el conjunto de los fieles (en el sentido radical del término “fiel”) goza de la infalibilidad en el sentido de su fe: “La universalidad de los fieles que tiene la unción del Santo (cf. 1Jn., 2,20-17) no puede fallar en su creencia, y ejerce ésta su peculiar propiedad mediante el sentimiento sobrenatural de la fe de todo el pueblo, cuando “desde el Obispo hasta los últimos fieles seglares” manifiestan el asentimiento universal en las cosas de fe y de costumbres. Con ese sentido de la fe que el Espíritu Santo mueve y sostiene, el Pueblo de Dios, bajo la dirección del magisterio, al que sigue fidelísimamente, recibe no ya la palabra de los hombres, sino la verdadera palabra de Dios (cf. 1Tes., 2,13), se adhiere indefectiblemente a la fe dada de una vez para siempre a los santos (cf. Jds., 3), penetra profundamente con rectitud de juicio y la aplica más íntegramente en la vida.” (LG 12) Esto significa que el testimonio de fe y creencias de los fieles (a través de su vida concreta y no de documentos obviamente) es lugar teológico para el discernimiento de las verdades de fe y costumbres. Así lo podemos constatar al ver la importancia que el *sensus fidelium* tuvo en la definición de los dogmas marianos. Como pasa con muchas de las grandes afirmaciones del Concilio, el reto será llenarlas de contenido y articularlas en una determinada dirección. ¿Cómo podemos profundizar en el sentido de nuestra fe y hacer propuestas para que el *sensus fidelium* pueda recogerse a través de una organización eclesial que debemos ir construyendo entre todos/as? Pienso que hay una pista a este respecto que quizás pueda parecer ingenua: rezar mucho personal y comunitariamente. En la tradición de la Iglesia aquello que se cree es aquello que se reza (*lex orandi, lex credendi*). Y lo que se cree tiene mucho que ver con lo que se hace, siente, propone,...

Paso 2.4: ¿Declaración formal o solemne?

Insisto en que los tres pasos anteriores son los más importantes para hacer viables los demás. (sobre esto hay que ser conscientes de que las mayoría de las comunidades cristianas solventes eclesialmente y de muchos fieles practicantes no son sensibles, ni tienen nada claro la conveniencia del camino azul). De todas formas para poder difundir otra visión del asunto hay que hacer un trabajo *deconstructivo* del Camino 1. Un paso puede ser cuestionar que haya una declaración formal o solemne sobre el sacerdocio femenino. Para ello invito a analizar el “formato” y el tipo de declaración que se ha utilizado para los dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción respectivamente. ¿No son claramente inequívocos con la definición sobre el sacerdocio femenino?

- ? “Declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original...está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles...” (Constitución *Ineffabilis Deus* de 8 de Diciembre de 1854, Pío IX)
- ? “Con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado, que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrena fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial.” (Bula de Pío XII *Munificentissimus Deus*, del 1 de noviembre de 1950)

Juan Pablo II definió así: “declaro que la Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres” (OS). Una de las diferencias que considero más importante es que no hay un pronunciamiento directo sobre la materia en cuestión (la ordenación de las mujeres) y el que se hace es en negativo (sobre lo que se pronuncia el Papa es sobre la autoridad de la Iglesia ante un tema determinado que es muy distinto), además de otras diferencias de interés.

Paso 2.4: ¿Propuesta infaliblemente por el magisterio ordinario y principal?

La Nota de la *Congregación para la Doctrina de la Fe* decía “esta doctrina exige un asentamiento definitivo puesto que,..., ha sido propuesta infaliblemente por el Magisterio ordinario y universal” (Nota) Y cita para ello LG 25, 2. Podría pensarse que si leemos esa cita del Concilio vamos a encontrar alguna referencia al tema de la mujer y el sacerdocio. ¿La leemos?: “Aunque cada uno de los prelados por sí no posea la prerrogativa de la infalibilidad, sin embargo, si todos ellos, aun estando dispersos por el mundo, pero manteniendo el vínculo de comunión entre sí y con el Sucesor de Pedro, convienen en un mismo parecer como maestros auténticos que exponen como definitiva una doctrina en las cosas de fe y de costumbres, en ese caso anuncian infaliblemente la doctrina de Cristo, la Iglesia universal, y sus definiciones de fe deben aceptarse con sumisión. Esta infalibilidad que el Divino Redentor quiso que tuviera su Iglesia cuando define la doctrina de fe y de costumbres, se extiende a todo cuanto abarca el depósito de la divina Revelación entregado para la fiel custodia y exposición.” Entonces, pensemos: ¿ha sido una manifestación del Magisterio ordinario y universal? Creo que la respuesta es clara: la cita hace referencia a las condiciones que tiene que cumplir una afirmación para ser considerada “infalible”, condiciones que, justamente, son las que no se dan en este caso.

Paso 2.5: ¿Asentamiento definitivo a una Nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe?

No pretendo cuestionar dicha *Congregación* sino destacar que quien dice que el tema pertenece al depósito de la fe y es infalible, exigiendo asentimiento, ¡¡no fue ni siquiera el Papa!! (sin comentario). Es paradójico pensar que cuando la Iglesia va tan rápido en ciertos temas muy importantes puede dar pasos que le resultan contraproducentes posteriormente. Aunque parezca provocador pienso que hay veces que la Iglesia tiene que ser más lenta en sus afirmaciones y reacciones, sobretodo cuando van a sufrir procesos de inflación dogmática en materias de fe y costumbres (moral).

Paso 2.6: Nueva interpretación del dato inicial (“Jesús no eligió a ninguna mujer entre los Doce”)

Hay que asumir y defender que la Iglesia no tiene la capacidad de cambiar aquello que sea de Dios. Pero, la interpretación de lo que es o no es de Dios ¿quién la hace? Y todavía más importante: los criterios por los que se dirime lo que es de Dios y lo que no, ¿son humanos o divi-

nos? Si la primera pregunta ya traslada la responsabilidad a la humanidad de la Iglesia, la segunda mucho más. Por ejemplo; el criterio de que aunque no lo dijera Jesús explícitamente puede formar parte de su voluntad ¿quién lo ha puesto?, ¿puede modificarse?; ¿puede pensarse, razonablemente, que la voluntad de Jesús tenía que ver con su deseo de renovar la fe de Israel, eligiendo como símbolo Doce (en relación con las 12 tribus de Israel); y quizás también con el hecho de la sucesión apostólica; y, estirando estirando, con la instauración de un sacramento sacerdotal que iba a ser clave para el futuro del cristianismo? ¿Será demasiado estirar que su voluntad tenía también que ver con el tema de ser hombre y mujer, 12 o 16, judío o pagano? Yo no lo sé y no me corresponde en última instancia, lo que digo es que la interpretación, los criterios hermenéuticos y la conclusión sobre lo que es humano y divino es responsabilidad humana y, por lo tanto modificable.

Paso 2.7: Desarrollo de una teología comunitaria creativa que supere, incluyendo, la teología de las formas de vida (laicos, curas, religiosos).

A la vez que el paso anterior, tiene que impulsarse una teología que dé la debida importancia al binomio “comunidades/ministerios”. Desde ahí debe potenciarse una visión rica del ministerio eclesial: que no lo identifique exclusivamente con el ministerio ordenado; y menos sólo con el pastoral ordenado; que potencie el diaconado permanente; que potencie ministerios laicales (pastorales y de otro tipo, independientemente del sexo); que cuente, por tanto, con ministras laicas (doy especial importancia a este punto para el tema que nos ocupa); que busque nuevas figuras ministeriales ordenadas;...

Salto 2.8: Hacia la restauración de las Diaconisas.

Una de los aspectos más relevantes de todo este tema es que estamos hablando en todo momento de la ordenación sacerdotal, no del sacramento del Orden en general. Pero la ordenación diaconal es “para realizar un servicio y no para ejercer el sacerdocio” (LG 29). Si se despejan todas las dudas que puedan quedar sobre el carácter sacramental del diaconado (su comienzo está en Jesús mismo, no en la elección eclesial de los Siete narrada en Hechos 6) parece fácil aceptar que la encarnación de Cristo servidor pueden realizarla especialmente las mujeres a la luz de los evangelios. Esto queda reforzado por el hecho de que no hay duda de la existencia de las Diaconisas en la tradición de la Iglesia (el carácter de ordenación de estas mujeres duró varios siglos en la Iglesia y hasta el siglo XIII todavía se llamaban así a mujeres abadesas, si bien ya no tenían dimensión sacramental).

Paso 2.9: Del salto de “esencia” al salto de “grado”

Una vez dado el paso anterior, se habría producido el salto cualitativo más importante. Porque la diferencia “esencial” está entre ser ordenado (clero) o bautizado simplemente (laico) (LG 10). El paso del diaconado al sacerdocio ministerial es un grado del Orden, con lo que la barrera más importante estaría superada. Seguramente habría que replantear, una vez más, algunos aspectos del sacerdocio católico y clarificar la participación del diácono en el mismo. Pienso que todo esto sería positivo también para el conjunto de los ministerios y, por tanto, de toda la Iglesia y su misión en el mundo.

Paso 2.10: Ordenación sacerdotal de mujeres

El final de este camino acabaría con las primeras ordenaciones de mujeres llamadas al servicio eclesial por parte de la Iglesia. Las necesidades ministeriales y misionales, especialmente, a partir de las que surgen de la eucaristía de las comunidades, la disponibilidad para el compromiso y servicio eclesial de mujeres, el sentido de la fe de los creyentes y su articulación, la revisión de las definiciones e interpretaciones hechas anteriormente, y el impulso de los ministerios, habrían potenciado este hecho. Gracias a ello la Iglesia podría crecer como sacramento de la comunión de Dios y, desde ahí, como sacramento del anuncio de la salvación que trae la buena noticia de Jesucristo a toda la humanidad.

¿Ciencia ficción?

Puede ser que todo lo expresado en el Camino 2 sea ciencia ficción como la nueva película de Star Wars, o no (que diría Rajoy). Invito a cada miembro de la comunidad y a la Fraternidad entera a discernir la mejor contribución que como seguidores de Jesús podemos hacer al avance en este tema, sobretudo en caso de preferir el azul al rojo, es ser agudo al estar grave.

LOS MINISTERIOS EN LA IGLESIA PERSPECTIVAS DE FUTURO

Por Carlos Aguerrea

DESDE LAS CIRCUNSTANCIAS ACTUALES DE LA IGLESIA: ¿MOMENTO DE CAMBIO?

Nos encontramos en un momento muy especial en la vida de nuestra Iglesia. Iniciando un nuevo pontificado es difícil intentar describir por dónde puede transcurrir el futuro de la Iglesia en su faceta ministerial. Conocemos la trayectoria personal y eclesial del actual Papa pero nadie, por muy inteligente que sea y salvo que tenga dotes adivinatorias, puede saber por dónde empujará, por dónde frenará, por dónde dará rienda suelta o por dónde amarrará, si nos sorprenderá o nos irritará Benedicto XVI. Lo cierto es que nos encontramos en un tiempo que puede ser de continuismo con ciertas reformas, de cambio profundo o de regreso a fórmulas y teologías del pasado. No sabemos ni podemos saber más, por eso mismo no se nos hace difícil intuir el futuro aunque sabemos que, en cualquier caso, el futuro de la Iglesia no depende de una sola persona, ni siquiera del sucesor de Pedro en la sede romana.

Sin embargo, y en medio de estas circunstancias, sí que podemos y debemos observar lo que somos y tenemos, lo que vamos viviendo y lo que la realidad, tanto extraeclesial como propia, nos van indicando, para desde ahí intuir por dónde puede ir el futuro ministerial de nuestra Iglesia, quizás no de la Iglesia en general (de la Iglesia toda), pero sí de la Iglesia que se encarna y realiza en las pequeñas realidades comunitarias, precisamente porque ellas son, en nuestro contexto europeo, acaso el único resto palpable y real de Iglesia que sobreviva al chaparrón.

Permitidme que, antes de trazar alguna línea de futuro describa, brevemente, sobre qué papel y con qué útil de escritura lo haremos, no vaya a ser que pretendiendo hacer un dibujo hermoso, libre y creativo nos salga un borrón.

LA IGLESIA ES MINISTERIAL O NO ES IGLESIA.

La ministerialidad de la Iglesia no es un hecho prescindible, anecdótico ni siquiera coyuntural. La Iglesia de Jesús nace como una comunidad de hermanos y hermanas, estructurada jerárquicamente (apostolicidad) y organizada ministerialmente (según carismas y encargos comunitarios)¹. Prescindir de alguno de esos elementos sería hacer una Iglesia diferente, no la Iglesia de Jesucristo.

A lo largo de la historia la Iglesia ha desarrollado y concretado de diferentes maneras su apostolicidad y ministerialidad, pero nunca ha prescindido de ellas. Las formas históricas pueden cambiar, así ha sido de hecho en la historia de la Iglesia, pero no desaparecer.

Algunos textos para reforzar esta afirmación:

“El pueblo santo de Dios participa también del don profético de Cristo, difundiendo su vivo testimonio, sobre todo por la vida de fe y de caridad, ofreciendo a Dios el sacrificio de la alabanza, el fruto de los labios que bendicen su nombre... Además, el mismo Espíritu Santo no solamente santifica y dirige al Pueblo de Dios por los Sacramentos y los ministerios y lo enriquece con las virtudes, sino que distribuye sus dones a cada uno según quiere, reparte entre los fieles de cualquier condición incluso gracias especiales, con que los dispone y prepara para realizar variedad de obras y de oficios provechosos para la renovación y una más amplia edificación de la Iglesia según aquellas palabras: *A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para co-*



¹ Cfr. YVES CONGAR, *Propiedades esenciales de la Iglesia* en *Mysterium Salutis* IV/1; BERNARD D. DUPUY, *Teología de los ministerios* en *Mysterium Salutis* IV/2

mún utilidad (1 Cor., 12,7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más sencillos y comunes, por el hecho de que son muy conformes y útiles a las necesidades de la Iglesia, hay que recibirlos con agradecimiento y consuelo”².

“Para apacentar el Pueblo de Dios y acrecentarlo siempre, Cristo Señor instituyó en su Iglesia muy diversos ministerios, ordenados al bien de todo el Cuerpo. Porque los ministros que poseen la sagrada potestad están al servicio de sus hermanos, a fin de que todos cuantos son miembros del Pueblo de Dios y, por lo tanto, gozan ya de la verdadera dignidad cristiana, tiendan libre y ordenadamente a un mismo fin y lleguen a la salvación... La divina misión confiada por Cristo a los Apóstoles ha de durar hasta el final de los siglos, puesto que el Evangelio que ellos deben transmitir será, en todo tiempo, el principio de toda vida para la Iglesia. Por ello los Apóstoles, en esta sociedad jerárquicamente organizada, tuvieron cuidado de establecer sucesores. En efecto, no sólo tuvieron diversos colaboradores en el ministerio, sino que, a fin de que la misión a ellos confiada se continuase después de su muerte, los Apóstoles, como a modo de testamento, confiaron a sus cooperadores inmediatos el encargo de acabar y consolidar la obra por ellos comenzada, encomendándoles que atendieran a toda la grey en medio de la cual el Espíritu Santo los había puesto para apacentar la Iglesia de Dios... Así, pues, los Obispos, junto con sus colaboradores presbíteros y diáconos, recibieron el ministerio sobre la comunidad para presidir en nombre de Dios sobre la grey, de la que son pastores, como maestros de doctrina, sacerdotes del sagrado culto y servidores en la gobernación”³

“El Señor Jesús, a quien el Padre santificó y envió al mundo hace que todo su Cuerpo místico participe de la unción del Espíritu con que El fue ungido: en El, pues, todos los cristianos se transforman en sacerdocio santo y real, ofrecen sacrificios espirituales a Dios por medio de Jesucristo y pregonan el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Luego no hay miembro alguno que no participe en la misión de todo el Cuerpo; cada uno, pues, debe santificar a Jesús en su corazón y con espíritu de profecía dar testimonio de Jesús. Pero el mismo Señor, queriendo hacer de los fieles un solo cuerpo, en el que no todos los miembros cumplen la misma función, de entre ellos escogió a algunos para ministros que, en la comunidad de los cristianos, estuvieran investidos con la sagrada potestad del Orden para ofrecer el Sacrificio y perdonar los pecados, ejerciendo públicamente, para los hombres, el oficio sacerdotal en nombre de Cristo”⁴

“El ministerio eclesial es esencial en la Iglesia porque es esencial en ella la apostolicidad. Y la apostolicidad exige la sucesión apostólica, que históricamente se ha dado y se da en la sucesión episcopal. Por eso la jerarquía pertenece a la estructura divina de la Iglesia. Lo cual quiere decir que la existencia de ministros, oficialmente establecidos en cada comunidad eclesial, es un dato que pertenece a la estructura misma de la Iglesia. Y, por tanto, que la presencia de tales ministerios, en cada comunidad eclesial, es un hecho y un elemento que no debe faltar en una comunidad de creyentes en Jesús. Por eso, cuando digo que en las comunidades cristianas tiene que haber ministerios y ministros, oficialmente establecidos, quiero decir que ese hecho es un asunto que no pertenece solamente a la organización de la Iglesia y de cada comunidad, sino que, antes que eso, se trata de un elemento esencialmente constitutivo de la estructura misma de la Iglesia. De tal manera que si una comunidad rechazase, no ya a tal ministro determinado, sino el hecho mismo del ministerio, dejaría de ser, por eso mismo, una verdadera comunidad eclesial”⁵

LOS MINISTERIOS DESDE UNA TEOLOGÍA DE COMUNIÓN.

El giro teológico del Vaticano II se tradujo inmediatamente en experimentación, creando nuevos modelos eclesiales tanto en discurso (eclesiología) como en la práctica (aparición de infinidad de experiencias comunitarias en parroquias, asociaciones laicales, congregaciones religiosas...), transformando la acción y los proyectos pastorales, desarrollo de ministerios laicales y transformación de la vivencia y ejercicio de los ordenados... Después de estos años es difícil

² VATICANO II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium* n. 12

³ VATICANO II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium* nn. 18 y 20.

⁴ VATICANO II, Decreto *Presbyterorum Ordinis* n.2

⁵ Cfr. JOSÉ M. CASTILLO, Para comprender los ministerios de la Iglesia (Estella 1993) y "Revista Latinoamericana de Teología" 33 (1994) 267-284, San Salvador

hacer una valoración de todas esas experiencias, muchas de las cuales desaparecieron tan rápido como surgieron, otras fueron tan locales que no lograron desarrollarse y, algunas, fueron tan excéntricas que murieron sin dejar huella.

De todos aquellos intentos de renovación teológica, eclesial y pastoral, nos han quedado algunas intuiciones y muchas experiencias que ya hoy son vistas como irreversibles: La comunidad como modelo eclesial básico y, a la vez, pleno⁶; la concepción de Iglesia como Pueblo de Dios sacerdotal, regio y profético (previa a su organización ministerial y a su estructura jerárquica, aunque sean imprescindibles); la comprensión de las relaciones internas en La Iglesia desde la comunión⁷ como concepto y realidad teológica y espiritual, no sociológica ni jurídica; el desarrollo de la ministerialidad de la Iglesia al servicio de la comunidad y no sólo como reparto de poder⁸.

Pese a todos los pasos que se han dado, todavía es mucho el camino que nos queda por recorrer para desarrollar plenamente la ministerialidad de la Iglesia, respondiendo a la realidad eclesial y social que son, para nosotros, los signos de los tiempos desde los cuales el espíritu nos sigue interpelando y animando.

REALIDAD ACTUAL: ¿HACIA UN NUEVO MARCO ECLESIAL EN AUSENCIA DE MINISTROS O HACIA UN NUEVO DESARROLLO MINISTERIAL EN UNA IGLESIA EN TRANSFORMACIÓN?

Si el futuro de la Iglesia pasa, y pasará cada vez más (en ello insiste la sociología), por las experiencias comunitarias (grupos pequeños y con fuertes relaciones internas, ligados de diferentes formas a otros grupos o instituciones eclesiales, porque las comunidades “náufrago” irán —o están ya— poco a poco desapareciendo), entonces se nos hace urgente reflexionar sobre el futuro de los ministerios en esas comunidades. En una Iglesia de masas con una presencia social fuerte, no se hacía demasiado necesario el desarrollo particular y creativo de los ministe-

⁶ La catolicidad (universalidad) como nota fundamental de la Iglesia significa precisamente eso, que cada Iglesia local (cada experiencia de eclesialidad concretada en comunidad de seguidores de Jesús, centrada en la eucaristía, la evangelización y el trabajo por el Reino, organizada según carismas y ministerios, y en plena comunión con el resto de comunidades cristianas) es en sí misma y plenamente la Iglesia de Jesucristo, no una parcialidad a la que le faltara algo.

⁷ “La comunión eclesial se configura, más precisamente, como comunión «orgánica», análoga a la de un cuerpo vivo y operante. En efecto, está caracterizada por la simultánea presencia de la *diversidad* y de la *complementariedad* de las vocaciones y condiciones de vida, de los ministerios, de los carismas y de las responsabilidades. Gracias a esta diversidad y complementariedad, cada fiel laico se encuentra *en relación con todo el cuerpo y le ofrece su propia aportación*”. JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Postsinodal *Christifideles laici*, n. 20. “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo... Esta perspectiva de comunión está estrechamente unida a la capacidad de la comunidad cristiana para acoger todos los dones del Espíritu. La unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades. Es la realidad de muchos miembros unidos en un sólo cuerpo, el único Cuerpo de Cristo (cf. 1 Co 12,12). Es necesario, pues, que la Iglesia del tercer milenio impulse a todos los bautizados y confirmados a tomar conciencia de la propia responsabilidad activa en la vida eclesial. Junto con el ministerio ordenado, pueden florecer otros ministerios, instituidos o simplemente reconocidos, para el bien de toda la comunidad, atendiéndola en sus múltiples necesidades: de la catequesis a la animación litúrgica, de la educación de los jóvenes a las más diversas manifestaciones de la caridad”. JUAN PABLO II, Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte, 2001; nn. 43 y 46.

⁸ “Los ministerios ordenados —antes que para las personas que los reciben— son una gracia para la Iglesia entera. Expresan y llevan a cabo una participación en el sacerdocio de Jesucristo que es distinta, no sólo por grado sino por esencia, de la participación otorgada con el Bautismo y con la Confirmación a todos los fieles. Por otra parte, el sacerdocio ministerial, como ha recordado el Concilio Vaticano II, está esencialmente finalizado al sacerdocio real de todos los fieles y a éste ordenado” JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Postsinodal *Christifideles laici*, n. 22.

rios. El modelo de sacerdote (si pensamos en el clero diocesano y en el predominio del paradigma parroquial) podía ser bastante uniforme, con muy pocas variaciones en cuanto a vivencia y ejercicio del ministerio. Sin embargo, en un modelo de Iglesia como comunidad de pequeñas comunidades, con bastante autonomía respecto de las estructuras tradicionales como la parroquia, con servicios, carismas y necesidades propias muy particulares, el papel de los ministerios deberá transformarse. Por un lado el papel de los ministros ordenados (que son cada vez menos en número y difícilmente llegarán a atender a una Iglesia “deslocalizada”), pero también el de los ministerios laicales que tienen ahora una ocasión única para desarrollarse con creatividad. Y no sólo el papel, sino la comprensión misma de los ministerios deberá evolucionar, puesto que existen como servicio a una comunidad que está también ella en transformación.

Lo que está claro es que la Iglesia no puede dejar de ser ministerial, es decir, no puede renunciar a elegir de entre sus miembros a personas con la vocación y carisma personal para ejercer determinados servicios que le son constitutivos (celebración de los sacramentos, anuncio y servicio a la Palabra, gobierno y cuidado de la vida comunitaria, atención a los más pobres, servicio a la comunión apostólica...).

Caminamos, al menos en Europa, hacia una Iglesia de minorías y nueva (o desde luego diferente), donde el sacerdocio ministerial tal y como lo conocemos es cada vez más escaso, donde el laicado va tomando un creciente protagonismo y donde los modelos eclesiales tradicionales van desapareciendo (por ejemplo la parroquia: comunidad cristiana identificada con una comunidad sociológica, con un marco geográfico y con un lugar físico).

LÍNEAS DE FUTURO:

La actual situación se nos presenta como reto y aventura. Como reto porque el Espíritu sigue animando nuestra vida y misión, y es él quien nos presenta la realidad actual como oportunidad para crecer, para evangelizar y para colaborar en la construcción del Reino, porque Dios sigue empeñado en salvar a esta humanidad (también la europea) y en esta historia, y para ello sigue contando con nosotros, cristianos y cristianas del siglo XXI. Y como aventura porque conocemos lo que estamos viviendo y cómo hemos llegado hasta aquí, pero en adelante todo va a ser muy nuevo, en unas condiciones sociales que quizás no ayuden demasiado (¿o tal vez sí?), en un momento eclesial de transformación (tanto a nivel local como universal) y sin mapas que seguir, ¿nos bastarán el Evangelio, la fe y la comunidad?

En cualquier caso el futuro dependerá de lo que desde este mismo momento vayamos construyendo y transformando, por eso intentaremos a continuación trazar unas coordenadas básicas para no perdernos en este viaje que hemos emprendido.

Los irrenunciables

Pese a la notable reducción del ministerio ordenado, el futuro de la Iglesia, sea cual sea, deberá contar con él, quizás de otra forma, con nuevos modelos de vivencia y ejercicio, nuevas personas que lo realicen o como sea, pero está claro que no podemos prescindir de él.

Está claro también que, cada vez más, cada comunidad cristiana (o cada comunidad de pequeñas comunidades) deberá ir resolviendo los servicios básicos de su vivencia cristiana y sus propias necesidades, sin tener que depender (porque será cada vez más difícil) de una especie de funcionariado eclesial (como desgraciadamente ha sido el sacerdocio ordenado en muchos casos y durante mucho tiempo). Podemos leer esta afirmación con temor (¡qué será de nosotros, pobres cristianos de a pié!) o con ilusión (¿no nació así la Iglesia, de comunidades unidas en lo fundamental pero con una diversidad enorme y riquísima en lo particular?).

Lo realmente importante es garantizar la vida de una Iglesia que se hace realidad en experiencias pequeñas, pero no por ello distinta del ser de ella misma (Iglesia una, santa, católica y apostólica).

Los convenientes:

¿Por dónde deberían ir los pasos a dar de cara a un nuevo desarrollo ministerial en la Iglesia? Aunque sea sólo por apuntar algunos:

- ? Experimentar con nuevas figuras que, distintas de las establecidas como ministerios ordenados, puedan ser ejercidas por laicos y laicas y que realmente reflejen el sentido comunitario y servicial de su ministerio. Encargos o encomiendas temporales, en las que se junten

servicio y capacidad de decisión, responsabilidad y posibilidades reales de ejercerla, entre-ga desinteresada y respaldo de la comunidad.

- ? Fomentar la riqueza ministerial sin desvirtuar el término, porque no todo servicio a la comunidad es ministerio. Existen comunidades locales con una gran variedad de ministerios: de liturgia, de música, de la palabra, de la comunión, de la atención social, de la catequesis... si cualquier tarea o compromiso es "ministeriable" el concepto de Iglesia ministerial termina descafeinándose.
- ? Evitar la confusión entre ministerio y "persona contratada o liberada". La profesionalización en su mejor sentido (como desarrollo de las capacidades y la dedicación para el desempeño) es necesaria para el ministro, pero desarrollarlo sólo desde el punto de vista contractual terminaría matando su esencia (carisma dado por el Espíritu para el servicio de la comunidad). Existen Iglesias donde la abundancia de contratados está planteando serios problemas laborales (reivindicaciones salariales, de horarios... ¿terminarán con sindicato de liberados y contratados? ¿tendrá que hacer la Iglesia un concurso u oposición para los diferentes cargos y ministerios que necesite?

Los posibles:

En nuestra Fraternidad hemos desarrollado un tipo de ministerio nuevo y, sin pecar de orgullo, único, que está llamando la atención fuera de nuestro entorno más cercano. Pero no es la única experiencia interesante.

En algunas diócesis de Suiza se ha reflexionado y propuesto la figura del "ministro de la comunidad": diferente del sacerdote clásico, elegido por la comunidad y consagrado a ella, sin el poder universal, perpetuo y absoluto del presbiterado actual, ordenado únicamente para celebrar la eucaristía de esa comunidad y sólo de ella. No sujetos al celibato ni a la condición masculina, y ordenados a título provisional (no profesionales del ministerio). Esta opción tiene su razón de ser y las únicas dudas son más por tradición/magisterio y derecho canónico que por fundamento bíblico o teológico.



Otra figura que merece una seria reflexión es la del Diácono permanente. La evolución histórica del ministerio ordenado provocó en el diaconado una pérdida de sentido y de valor dentro de la Iglesia, convirtiéndose simplemente en un paso necesario para acceder al presbiterado. El diaconado permanente, como ministerio laical, arrastra por su parte un lastre difícil de superar, como es su papel de suplencia ante la ausencia de presbíteros⁹. El diaconado forma parte de los ministerios jerárquicos¹⁰ y, como tal, depende directamente de la autoridad del Obispo¹¹.

⁹ Véase por ejemplo el siguiente texto tomado de CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA Y CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio para el ministerio y la vida de los diáconos permanentes (1998) nº 2: "El Concilio Vaticano II determinó que «se podrá restablecer el diaconado en adelante como grado propio y permanente de la Jerarquía... (y) podrá ser conferido a los varones de edad madura, aunque estén casados, y también a jóvenes idóneos, para quienes debe mantenerse firme la ley del celibato», según la constante tradición. Las razones que han determinado esta elección fueron sustancialmente tres: a) el deseo de enriquecer a la Iglesia con las funciones del ministerio diaconal que de otro modo, en muchas regiones, difícilmente hubieran podido ser llevadas a cabo; b) la intención de reforzar con la gracia de la ordenación diaconal a aquellos que ya ejercían de hecho funciones diaconales; c) la preocupación de aportar ministros sagrados a aquellas regiones que sufrían la escasez de clero. Estas razones ponen de manifiesto que la restauración del diaconado permanente no pretendía de ningún modo comprometer el significado, la función y el florecimiento del sacerdocio ministerial que siempre debe ser generosamente promovido por ser insustituible".

¹⁰ "Ha sido uno de los frutos del Concilio Ecuménico Vaticano II, querer restituir el diaconado como grado propio y permanente de la jerarquía. En base a motivaciones ligadas a las circunstancias históricas y a las perspectivas pastorales acogidas por los Padres conciliares, en verdad obraba misteriosamente el Espíritu Santo, protagonista de la vida de la Iglesia, llevando a

Sin negar que es una figura ministerial de vital importancia para la Iglesia, el diaconado permanente, tal y como está concebido, puede suponer un freno para el desarrollo de otros ministerios laicales. La razón es lo ya dicho, que siendo un ministerio laical forma parte de los ministerios jerárquicos, es decir, es el “menos laical” de los ministerios laicales. Históricamente el ministerio ordenado se fue alejando (a partir del S. XI con Gregorio VII y definitivamente con el Concilio de Trento¹²) de la comunidad cristiana concreta, de la que surge y a la que sirve, convirtiéndose en un orden (estado y potestad) extracomunitario o por encima de la comunidad. En este momento que vive la Iglesia quizás lo que más necesitemos sean ministerios que surjan y sirvan a comunidades concretas, reales, vivas, no a masas cristianas anónimas y esporádicas (para quienes un ministro universal que llega, ejerce y se va pudiera ser suficiente). Podemos y debemos rescatar la figura del diaconado (con sus funciones de servicio a la liturgia, la Palabra y la caridad) pero tal vez de otra forma. ¿Qué pasaría si en nuestras fraternidades escolapias solicitáramos la posibilidad de tener diáconos permanentes? En los Institutos de Vida Consagrada (como la Orden de las Escuelas Pías) es el Superior quien presenta ante el Obispo a los candidatos a diáconos. Evidentemente los documentos sobre los diáconos contemplan sólo la posibilidad de religiosos que son presentados para el diaconado¹³, ¿pero en nuestro caso que somos comunidades insertas eclesialmente a través de una orden religiosa y, por lo tanto, dependemos directamente de los órganos intermedios creados (llámense Consejo Provincial y Congregación Provincial)? Si se nos ocurriera dar este paso, que por otro lado podría enriquecernos notablemente como comunidades, volveríamos loco a más de un entendido y habría que desempolvar el Código de Derecho Canónico para iniciar la reflexión. ¿Y no será con este tipo de pasos audaces, novedosos y atrevidos, con los que avanzará la Iglesia de aquí en adelante?

CONCLUSIÓN

Finalmente no sé si hemos conseguido trazar alguna línea de futuro o liar más la madeja. Lo cierto es que el futuro de la Iglesia pasa por su despliegue ministerial, en un momento en el que las pequeñas comunidades cristianas organizadas y vivas, tal vez sean, en no mucho tiempo, el único rostro visible de esta Iglesia. De su fidelidad, creatividad y radicalidad dependerá el futuro del Evangelio en una Europa cada vez más indiferente no ya a la fe en Jesucristo, sino a la Trascendencia misma.

una nueva actuación del cuadro completo de la jerarquía, tradicionalmente compuesta de obispos, sacerdotes y diáconos.” Idem. nº 3

¹¹ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA Y CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Normas básicas de la formación de los diáconos permanentes (1998) nº 8: “En el ejercicio de su potestad, los diáconos, al ser partícipes a un grado inferior del ministerio sacerdotal, dependen necesariamente de los Obispos, que poseen la plenitud del sacramento del orden. Además, mantienen una relación especial con los presbíteros, en comunión con los cuales están llamados a servir al pueblo de Dios”.

¹² “Enseña además el santo Concilio, que para la ordenación de los Obispos, de los sacerdotes, y demás órdenes, no se requiere el consentimiento, ni la vocación, ni autoridad del pueblo, ni de ninguna potestad secular, ni magistrado, de modo que sin ella queden nulas las órdenes; antes por el contrario decreta, que todos los que destinados e instituidos sólo por el pueblo, o potestad secular, o magistrado, ascienden a ejercer estos ministerios, y los que se los arrogan por su propia temeridad, no se deben estimar por ministros de la Iglesia, sino por rateros y ladrones que no han entrado por la puerta.” CONCILIO DE TRENTO (1563), El Sacramento del Orden, cap.IV.

¹³ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA Y CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Normas básicas de la formación de los diáconos permanentes (1998) nº 39: “Los diáconos permanentes pertenecientes a Institutos de vida consagrada o a Sociedades de vida apostólica están llamados a enriquecer su ministerio con el carisma particular recibido. Su labor pastoral, en efecto, aun estando bajo la autoridad del Ordinario de lugar, está, también, caracterizada por los rasgos peculiares de su estado de vida religioso o consagrado. Ellos, por tanto, se esforzarán por armonizar la vocación religiosa o consagrada con la ministerial y por ofrecer su peculiar contribución a la misión de la Iglesia”.

¿QUÉ ES CULTURAL VOCACIONAL?

Por Pablo Santamaría

Tradicionalmente el tema de la vocación ha estado referido a religiosos/as y curas. Ellos eran quienes tenían vocación. Todavía hoy, la expresión “vocacionable” se utiliza, a veces, para identificar a personas que pueden hacer una opción en esa dirección. En la misma línea, las acciones encauzadas hacia ese objetivo formaban parte de llamada “pastoral vocacional”. Resulta curioso que es en el ámbito civil (de las profesiones, de la paternidad/maternidad,...) donde el término *vocación* se utiliza para cualquier persona, sin que ello esté necesariamente asociado con la dimensión religiosa.

Tras el Vaticano II hay un giro a este respecto. El ser humano es constitutivamente vocación. La vocación empieza a intuirse como una categoría válida para la propia comprensión de la persona. Vamos retomando toda la riqueza y validez de un término con profundas raíces bíblicas y religiosas.

Desde la óptica creyente interpretamos que lo que llama a cada persona y grupo particular a realizarse en lo mejor de sí mismos tiene que ver con Dios. Porque la vida se desarrolla desde la respuesta que vamos dando a lo que Dios nos va proponiendo. Identificar su llamada, responder y ser fiel a la misma, es lo que nos realiza plenamente como personas. En conclusión, todos somos vocacionables. Y los creyentes de un modo radical.

Por tanto, la vocación es algo que todos tenemos que desarrollar. Desde esta clave es como hemos llegado a entender que la pastoral vocacional es la vocación de la pastoral y que los destinatarios de la misma somos todas las personas.

Seguramente el concepto de “laico” ha querido identificar a un cristiano que, no siendo cura o religioso, hace una opción vocacional que llena de contenido su vida cristiana. El laico es un cristiano que vive en clave vocacional. En esta línea el Código de Derecho Canónico define al fiel cristiano no sólo por el Bautismo sino también por la vocación que le es conexas: *“Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el bautismo, se integran en el pueblo de Dios, y hechos partícipes a su modo por esta razón de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cada una según su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo.”* (CIC 204.1)

Entre nosotros la idea de ser cristiano por afirmación y contenido la hemos reflejado a través del proyecto personal y la línea central de buscar (con fidelidad inquebrantable) la voluntad de Dios. El PP es un instrumento de crecimiento que gran utilidad y significación en nuestros procesos. También seguimos esta clave potenciando multitud de ofertas vocacionales:

- ? Escolapio religioso.
- ? Escolapio laico/a.
- ? Escolapio laico/a temporal para personas enviadas en misión.
- ? Monitores y entrenadores.
- ? Asesores/as de los procesos pastorales.
- ? La opción definitiva a la Fraternidad Provincial (ESE-FEV).
- ? Ministerio laico de pastoral.
- ? La confirmación.
- ? Erkideok.
- ? A través de procesos formativos específicos: teología, tercer mundo, escuelas de voluntariado,...
- ? Liberados/as (contratados) para diversos trabajos relacionados con la misión.
- ? Experiencias de techo comunitarias.



- ? Experiencias comunitarias de proyecto.
- ? Diferentes cargos de responsabilidad: coordinadores/as (escolar, extraescolar, deportes, pastoral,...), cargos directivos, miembros del patronato de la Fundación Itaka-Escolapios, miembros de consejos locales y provinciales de la Fraternidad, animadores de pequeñas comunidades, responsables de proyecto, miembros de los órganos de la provincia,...
- ? ...

Además de las que ya tenemos, seguimos intuyendo que podemos ampliar nuestra oferta vocacional:

- ? Otros ministerios: diaconado permanente, pedagógico/educativo, social, familiar...
- ? Otras posibilidades de opciones personales: celibato, disponible,...
- ? Propuestas a familias relacionadas con nuestra Presencia.
- ? Personas en cooperación con la misión escolapia.
- ? Personas que participan de la misión compartida.
- ? Personas que participan de la Comunidad Cristiana Escolapia.
- ? Otros envíos, encomiendas, encargos, propuestas,...
- ? Otras opciones sobre decisiones claves de la vida: modelo de familia, lugar de la vivienda, tipo de trabajo, el grado de compartir los bienes, el número de hijos y el estilo de su educación,...
- ? Vocaciones en el ámbito social.
- ? ...

Pero, dando un paso más, nos damos cuenta que necesitamos un marco todavía más amplio desde en el que situar, no sólo la pastoral, sino toda la misión evangelizadora de la Iglesia. A ese marco es al que se refiere el término “cultura vocacional”.

Juan Pablo II expresó esto al afirmar que “se trata de lograr una cultura que permita al hombre moderno volverse a encontrar a sí mismo, recuperando los valores superiores de amor, amistad, oración y contemplación. Es necesario, por tanto, promover una cultura vocacional que sepa reconocer y acoger aquella aspiración profunda del hombre, que lo lleva a descubrir que sólo Cristo puede decirle toda la verdad sobre su vida.” (XXX Jornada mundial de oración por las vocaciones, Castelgandolfo 1992.)



En el Congreso Europeo sobre las vocaciones de 1997 se recoge este reto al señalar que *“la cultura vocacional es un componente de la nueva evangelización”*.

También en la Provincia de Vasconia, reunida en Capítulo en 2003, se liga el éxito de la 1ª Política aprobada (*“Consolidar una estructura adecuada de Pastoral Vocacional y las mediaciones necesarias para la Formación Inicial”*) con el objetivo de *“Diseñar una programación que impulse la “cultura vocacional”*. Para nuestra Fraternidad será también importante ir trabajando y desarrollando este tema entre nosotros (que muchas veces lo asociamos con lo que llamamos la espiritualidad).

Precisando un poco más este término, podemos entender la cultura vocacional como un conjunto coherente y compartido de maneras de pensar, sentir, actuar y celebrar que crean el ambiente necesario para que las personas que participan de él descubran y realicen su vocación cristiana.

La vocación será la llamada de Dios a vivir de una determinada manera el seguimiento de Jesús, concretada en un proyecto de vida verificable y desde la comunidad cristiana. La cultura será el ambiente donde esta vocación puede interpretarse y vivirse desde la clave de la fe. Dicho de otro modo, la cultura es la tierra donde surge la planta de la vocación.

Gracias a Dios, los cristianos no partimos de cero respecto a cómo entender la cultura y el crecimiento vocacional. A la luz de Jesucristo podemos decir que, en sentido general, la cultura vocacional tiene que ver con saber dónde está mi hermano hoy, hacerme prójimo del necesitado, adquirir una perspectiva lazarista de la vida, cultivar la compasión y practicar la misericordia, transformar el mundo desde la clave de la justicia, crecer en radicalidad a partir de la vida cotidiana y su complejidad, hacer espiritualidad de todo ello... en definitiva, sacar las consecuencias de ser seguidores de un Jesús resucitado después de haber sido crucificado.

Y en sentido más carismático, en nuestra Fraternidad escolapia, cultura vocacional es orientar la vida desde el “educar evangelizando para la transformación de la sociedad y el servicio y reforma de la Iglesia”. Creemos que Dios nos regala la experiencia de ser seguidores de Jesús a través de la llamada que nos hace en los niños y niñas, especialmente pobres. Sentimos que Jesús nos invita a vivir con él y para él desde el “dejad que los niños se acerquen a mí”. Nuestra vivencia cristiana se convierte en una especie de sacramento cuando tratamos con niños y jóvenes, sobretudo si están en condiciones de especial dificultad. Así, las personas de la Fraternidad impulsamos la cultura vocacional cuando hacemos de nuestra vida acción educativa que potencia lo mejor y más humano de cada persona y de todas las realidades en las que nos movemos. Que así sea.



1604

Por Pablo Santamaría

En 1604 ocurre algo importante en la historia de la Escuela Pía. Lo que hace Calasanz en aquella fecha se convierte, hoy más que nunca, en referencia obligada para un tema de tanta importancia y futuro entre nosotros como es el de la Comunidad Cristiana Escolapia. Me explico.

Todos tenemos en mente el año de 1597. Ahí se sitúa históricamente el origen de la Escuela Pía. Pero el Pentecostés escolapio se produce cuando siete años después Calasanz decide abandonar su estancia en la casa de Colonna y trasladarse, con otras 17 personas, a la estancia de Vestri. Es el comienzo de la vida en común. Calasanz intuye que detrás de cada Obra escolapia se necesita una comunidad cristiana que garantice la identidad y espíritu escolapio y cristiano. Desde entonces siempre será así y es un hecho significativo que en todo colegio escolapio siempre haya una “iglesia”.

En 1604 asistimos al nacimiento de la primera comunidad cristiana escolapia (CCE). Merece la pena recordar aquel instante contado por el Padre Berro porque tiene muchos aspectos de interés. Podemos fijarnos en el estilo de Calasanz y el modo de comunión y reparto de carismas que apunta, pero sobretudo en la gran riqueza y pluralidad que representa esta CCE:

“Como verdaderamente humilde, desconfiado de sí mismo, consultaba Calasanz al Ilmo. Prelado Octaviano Vestri, al P. Juan Leonardo y con estos y con los mismos Operarios, que correspondiendo al honor de Dios se reunían de tanto en tanto para tratar el tema del buen gobierno de las Escuelas Pías y de sus Operarios, en una de estas reuniones, tenida el 14 de julio de 1604, se decretó que los Operarios de las Escuelas Pías viviesen en común, contribuyendo el que pudiera, y el que no pudiera sería provisto por el fondo común, y aun a muchos se les pagaba. Pero se dio principio a esta Comunidad en el mes de septiembre de dicho año 1604. Los que convivían eran 18 en total, a saber: el P. José Calasanz, Fundador, Aragonés; el P. Gelio Ghellini, Veneciano; el P. Gaspar Dragonetti, Siciliano; el P. Flaminio Casella; el P. Régolo Bellotti; el H.º José Mainente. Estos contribuían a la Comunidad de este modo: Flaminio con la Misa y Régolo con la Misa y el servicio de confesor en Santa Ana; los otros daban dinero además de la Misa. Luego el P. Andrés Basso, el P. Jerónimo Nicotera, el Padre Leonardo Mazentio, el H.º Nicolás de Bérgamo; el H.º José de Gregorio, de Mesina; H.º Domingo Monechini, Vincentini; el Padre Martín Tovar, H.º Miguel Ferreiro, el hermano del P. Nicotera, Ventura Sarafellini, Juan Pablo de N. y el H.º Eusebio Manenti. Estos doce eran asalariados y gobernados en diversos modos. Así que eran en total 18 operarios, siete sacerdotes y once seglares, pero todos vestían de largo, excepto Sarafellini.” (Relación B, pág 385-386)

El hecho de que no coincidan en el tiempo el origen e institucionalización de la misión (Escuela Pía en 1597) y de la comunidad (en 1604) merece un discernimiento. Parece claro que lo central será en todo momento la Misión. Es la Escuela Pía el punto de comunión que permite mirar a todos los participantes en la misma dirección, independientemente de su condición o función. La misión será siempre la clave interpretativa del Carisma. El resto de elementos del mismo (espiritualidad y vida comunitaria) se confrontarán desde el quehacer carismático¹⁴.

Calasanz tuvo claro desde el principio la necesidad de defender a muerte la Escuela Pía y su nombre. Así, en septiembre de 1629 cuando se enteró de que hay unos sacerdotes que han abierto escuelas cerca de Nápoles, llamándolas *Escuelas Pías*, se lamenta de ello diciendo al P. Cherubini: “yo procuraré aquí obtener un Breve sobre el modo de prohibir tal título”. En cartas posteriores escribe: “pienso obtener un Breve, no para que les impidan hacer aquello, sino para que cambien el nombre de *Escuelas Pías* por otro”

Y así lo conseguirá cuando a través del Breve de Urbano III del 7 de agosto de 1630 (*Bullarium Sch. P.*) se sentencia: “a tenor de las presentes, impedimos y prohibimos a cualesquiera, sea

¹⁴ “La educación integral de los niños pobres, ocupa el núcleo fundamental, hacia el que convergen, interrelacionándose al mismo tiempo, los demás elementos” *Clarificación de la identidad del religioso y del laico escolapios* pág. 82.

cual fuere su autoridad, que erijan escuelas con la denominación *Escuelas Pías*, o las ya erigidas las llamen *Pías*". Curiosamente ese mismo año un gran amigo de Calasanz, el gran matemático y antiguo colaborador Fiammelli, encomendó a Calasanz y a su Orden las escuelas que había fundado en 1617 en Florencia con el nombre de *Escuelas Pías*.

Los propios religiosos escolapios recogieron este testigo y con gran coherencia eligieron las siglas SCHP para su autoidentificación (que significan *Scholarum Piarum*, es decir "de las Escuelas Pías")

Lo que también parece claro es la necesidad de la comunidad cristiana para identificar a la misión como "cristiana". En la época de Calasanz la institucionalización de esta CCE adoptó diferentes formas:

- ? 1604 - 1614: Comunidad de Vestri (Congregación Secular)
- ? 1614 – 1617: Orden Luquesa
- ? 1617 – 1622: Congregación Paulina de las EEPP
- ? 1622 - 1646: Orden de las EEPP
- ? 1646 – 1656: Congregación sin votos (tipo Oratorio debido a la reducción que sufrió la Orden con Inocencio X)
- ? 1656 – 1669: Congregación con votos simples



Desde 1669, fecha en la que Clemente IX le devolvió la condición de Orden de votos solemnes hasta ahora, la CCE institucionalizada ha sido la Orden de las Escuelas Pías. Pero también es cierto que ambas realidades no han sido simultáneas desde la Fundación de la Escuela Pía.

Y hoy, ¿hace falta pensar, con *fidelidad creativa* en una nueva forma de CCE? Cómo sabéis y podéis leer en el último Papiro, esa es la intuición que estamos compartiendo la Provincia y la Fraternidad. ¿Cuál será la forma, organización, proceso, visibilidad,... de esta comunidad?

El hecho de que Calasanz terminara apostando y defendiendo, también hasta la muerte, una Orden de Clérigos Regulares "con el fin de dar estabilidad en la Iglesia a la inspiración y misión recibidas"¹⁵ y que haya sido, y sea, esta comunidad en quien subsiste el ministerio y carisma escolapio, no es indiferente y no puede ser obviado. A este respecto hay que tener en cuenta que para los Institutos religiosos el avance en el caminar conjunto con laicos "va a suponer una transformación interna de los mismos"¹⁶, pero que la CCE no puede dañar la identidad de la Orden¹⁷, y mucho menos puede debilitar los "elementos esenciales, teológicos y canónicos, que son característicos de la vida consagrada"¹⁸. Todo lo contrario, tiene que servir para fortalecerse como Institución centenaria que ha de continuar ocupando el "lugar insigne que la tradición le ha reservado" (VC 62).

De igual modo para la Fraternidad, la CCE tiene que suponer un avance y crecimiento en nuestro seguimiento de Jesús y en la misión que compartimos con la Orden. Es decir, un crecimiento en nuestra propia identidad de importantes consecuencias para el futuro. Además, el modelo de CCE que impulsamos debe dar cabida a personas de las Presencias escolapias que compartan la misión (modalidad de misión compartida). Por supuesto que la CCE tiene que tener también vocación de dar participación a todos aquellos que lo deseen. Sobre esto resulta interesante que en la comunidad de Vestri había personas que simultaneaban su participación y compromiso en la Escuela Pía con su pertenencia a otras actividades y comunidades eclesiales (Cofradías, Órdenes como la de la Luquesa,...).

Para conseguir todo lo descrito anteriormente ya hemos clarificado bastante por dónde va el modelo de CCE. Con ello hemos superado muchos miedos y celos, y planteado un horizonte realmente ilusionante para todos: Orden, Provincia, ESE-FEV, Fraternidades locales, personas de misión compartida, gente cercana en general,... Toca ahora lo más apasionante de todo; dar vida a esta intuición y comenzar a navegar juntos una vez más desde este nuevo puerto.

1604, una fecha a retener y referir en nuestro largo viaje sin término hacia la utopía.

¹⁵ *Constituciones* nº3.

¹⁶ *Laicado* nº12.

¹⁷ Adhesión y participación sí, pero "siempre que, obviamente, no sufra daño alguno la identidad del Instituto en su vida interna" VC 56.

¹⁸ "Lo que se debe evitar absolutamente es la debilitación de la vida consagrada". VC 63.

PRESENCIA ESCOLAPIA EN VITORIA - GASTEIZ

Juan Carlos de la Riva

Parece que llega uno más (o una más) a la familia Oyanguren-Rodríguez, y uno/a más también para la comunidad de Benito Guinea. Seguro que de eso sí os habíais enterado. No hay como un buen cotilleo de esos de embarazos para que se hable, y se hable bien, de esperanza, de enhorabuena, de futuro.

Escribo con la intención de contribuir a que cundan más cotilleos de esos positivos, esperanzadores, generadores de futuro. A ver si os cuento algo que os haga decir... ¡ah, pues no sabíais!, ¡ah, pues mira que bien!, y sobre todo... ¡a ver cuándo me acerco por allá!

La apuesta de Itaka y de Natxo y Eba de hacerse presentes como fraternidad en Vitoria, tiene ya unos meses de vida, casi nueve... Así que alguno ya estará esperando que demos algo a luz... Lo primero que tenemos que dar es las gracias a los que se quedaron sin esta familia en su día a día. También las gracias a los que se quedaron sin los tres religiosos que un buen día también llegamos de otros sitios a ver qué pasaba por Vitoria, como Natxo y Eba, porque nos habían dicho que hacía falta, que había trabajo y sobre todo misión escolapia.

Este es mi cuarto año en la comunidad, es el quinto para Carmelo Marañón, que se vino de Tafalla y el tercero para Iñaki Tobalina, que comenzó a arrimarse al calor de nuestro hogar cuando aún andaban por aquí Juan Mari Puig y Félix. A uno se lo llevaron a La Compasión, y a otro a Carora-Edo.Lara-Venezuela. Y parece que felizmente para los dos, la misión de cada sitio respectivo se los enamoró. Este es también el tercer año para Raúl, que se vino de Tolosa a terminar aquí su periodo formativo: ya le visteis el otro día hecho todo un diácono. Y hace nueve meses, aterrizaron los bártulos de Natxo y Eba, con Mikel, por supuesto, que ya por entonces correteaba por todos los rincones. Me falta deciros que Gloria también se arrimó al calorcito y lleva ya dos años viniendo a nuestras reuniones, como dejándose fraternizar. Estos somos, más o menos los ocho personajes de esta comunidad.

Que el trabajo en el cole nos absorbe por entero es algo que podréis suponer: nos pasa a todos a los que, con un chaval, con una tutoría, con un grupo, con unas convivencias, con tantas y tantas cosas, se nos va la vida. Los coles son así, un buen lugar para darse, sin límites, sin fondo... Los cinco de casa, más Pedro Alonso, formamos el equipo de titularidad del colegio, y puede decirse que sobre nuestra comunidad recae el peso del trabajo escolapio en el centro.

Nuestros trabajos son los siguientes:

- ? Carmelo Marañón, rector de la comunidad. Sus tareas principales son durante este curso las clases de religión y atención pastoral en la etapa de Primaria de nuestro colegio, las tareas de secretario provincial, y la atención a su madre, que conlleva permanecer varias noches a la semana en Tafalla, donde reside. También colabora en las eucaristías de los pueblos del Valle de Yerri, en coordinación con la comunidad de Riezu.
- ? Juan Carlos de la Riva. Su tarea será la de coordinación pastoral del Colegio Calasanz, tanto en lo escolar como en lo extraescolar. También participa en el secretariado provincial de pastoral y en la Comisión permanente para la misión.
- ? Raúl López de Armentia. Compagina las clases en el colegio y el trabajo en calidad también del colegio, con el trabajo en el equipo informático de la provincia, los lunes. También se encarga de la casa de Barria.
- ? Natxo trabaja en el cole a media jornada, dando mate y lengua y religión a los de 5b y 6b de primaria y el resto de la jornada trabaja en el secretariado de colegios haciendo tareas informáticas en intranet, encuestas, búsqueda de software... Es monitor de un grupo de 1º bchto y de otro de jóvenes, los dos grupos junto con Raúl.
- ? Eba trabaja en el cole a media jornada, dando reli y lengua y mate en 5ª y en 1º eso. Anda estudiando euskera para la obtención del Ega, y lleva la coordinación de los oinarinak, un grupo de 4º eso y medio, y otro grupo de jóvenes junto con Juancar.
- ? Iñaki trabaja en el centro de salud de Zaramaga, y también está "embarazado", y a punto de ser padre de nuevo. A menudo le agobiamos con nuestras "cosas de colegio": que si tal, que si cual, que si no sé quién, que si el cursillo... Y nos aporta el balón de oxígeno de estar en otro rollo: la consulta, la medicina,.. anda buscando colaborar con Medicus mundi.

- ? Gloria trabaja con nosotros en la pastoral, con bastante brío, como es ella, y además colabora como catequista en su parroquia y en un equipo diocesano de formación para la pastoral juvenil. Andamos ahora viendo los plazos y modos de entrar en la fraternidad.
- ? Mikel va a primero de guardería, y sabe decir amén después de la bendición, amén de otras muchas cosas, por supuesto.

Cuando llegaron la familia pasamos un trimestre entero viviendo juntos, porque el piso de arriba estaba aún sin hacer, y fueron meses de contactar mucho y de conocernos y congeniar. Mientras les contábamos nuestras fatigas pastorales y educativas, y nuestras ilusiones y perspectivas, ellos nos escuchaban y nos escuchaban. Tengo para mí que se hicieron mejor idea por ellos de cuanto les contamos: que si aquí los grupos son así... que si aquí las cosas se hacen asao... Los de fuera nos hacen caer en la cuenta de nuestras peculiaridades y nuestras manías, de lo viciado y de lo virtuoso de toda una cultura comunitaria, educativa, relacional... Y así, sus sorpresas nos hacían reír, o también discutir, que todo ayuda para hacer camino. No sólo al ir a América cambian los chips de muchas cosas: cada sitio de aquí tenemos nuestro estilo. El Espíritu, que anda por donde quiere.

A nosotros, religiosos, Carmelo, Raúl y yo, nos vino muy bien tener a Mikel: hemos aprendido lo que es una familia, lo que es hacer planes “a tres bandas” y lo que significa un niño por la mañana, un niño por la tarde, un niño por la noche... La huelga de guarderías que nuestro alcalde querido provocó nos hizo entrar en todos los detalles de la maternidad y la paternidad. No estaba mal para unos célibes que quieren amar como Jesús, aprender desde la primera fila esta otra manera del amor de casa. Gracias, Mikel, porque sabemos más de la gente gracias a ti.

Las jornadas laborales de Natxo, Eba y de nosotros tres, y la necesidad de estar presentes en los grupos también a todo tiempo, nos desembocaron a todos en navidades con bastante cansancio. Tras los campamentos de Navidad, nos sentamos de nuevo a la mesa de la planificación pastoral para mirar con realismo al segundo trimestre. Priorizaríamos a los grupos de adolescentes sobre los de chavales.

¿Qué cuántos grupos llevamos? Pues por aquella época éramos en Gazte Eragintza unos 125 chavales y jóvenes. Al escribir estas líneas han engrosado las filas algunos adolescentes más, y los de 4º primaria, así que andamos por los 160 chavales, distribuidos en 11 grupos. Todo un organigrama. Esto y el curso de monitores de tiempo libre, abierto a entrenadores, con 22 participantes. No os contaré aquí las fortalezas y las debilidades de todo este proceso de grupos: prometemos hacerlo para la próxima asamblea de Itaka. Me centro más en nosotros mismos.

Mantenemos buena relación con la otra comunidad de Vitoria, la del colegio, donde viven Pedro Aguado, y otros cinco religiosos: Iñaki, dedicado a la traducción; Javier, que da clases en el instituto y colabora en la parroquia de La Esperanza; Jesús, Imanol y Dámaso, jubilados con buena salud y humor. Comemos con ellos los cumpleaños y muchos días en que no tenemos a la Chus, porque está de convivencias... También suelen comer con ellos Carlos, el administrador provincial y Alberto Cantero.

Volviendo a nuestra casa: a partir de enero la vida de la familia cobraba más autonomía y ritmo propio, y los religiosos nos resituábamos en la comunidad más reducida. Hemos buscado la manera de compaginar la vida de la familia, con la vida compartida de los cinco, y también la vida comunitaria “ampliada” los martes con Iñaki y Gloria.

Ha ido pasando el segundo trimestre con sus convivencias, con sus clases, con sus salidas de grupos... En Vitoria hicimos las jornadas solidarias, y como final de trimestre, un festival solidario para sacar pelas, esta vez para Brasil. Nos ha llevado su tiempo la movida del carnaval, que moviliza a mucha gente preparando y luego desfilando. Es todo un desfile.

En este segundo trimestre hemos aparecido más por las cosas de la delegación diocesana de juventud, que animada por Alvaro Chordi, un cura de Adsis, delegado de juventud, lleva adelante un plan estratégico muy bien pensado y práctico. Gloria ha participado en su elaboración. Eba ha estado con los de 4º eso en una prepascua muy exitosa, y yo en la organización del Solasean con Pagola y Nico. Lo que pasa es que el tiempo no nos da para más. Vino por casa Alvaro y fuimos hablando de todo un poco y de cómo andamos de trabajo y necesitados de gente.

La presencia en Itaka también nos parece importante, aunque no siempre es fácil. Natxo ha sido nuestro abanderado como animador de la reunión de los martes (comunidad ampliada) y

aportando allá y trayendo de allá. La familia se ha hecho más visible en la eucaristía, la Pascua... los demás, cuando hemos podido, que ha sido más bien poco. Buscamos las maneras de hacernos más presentes (escribir es sin duda una de ellas).

Una novedad del segundo trimestre fue la de hacer la capilla en el antiguo cuarto de la pareja, antes de Félix, y ha quedado bien chula. Aprovecho para contaros nuestro ritmo celebrativo: rezamos laudes todos los días a las 7,30, y hacemos misa o vísperas los lunes y los martes, que son días comunitarios (los lunes los 5 solos, y los martes, los 7). Si alguien quiere arrimarse, encantados de recibirlos.

No hay eucaristía semanal en el colegio, y no vemos el cómo hacer para sacarla porque aún los grupos de jóvenes mayores no tienen demasiado claro todo esto de ser comunidad, verse en la eucaristía... Todo se andará.

Enfilando ya el tercer trimestre nos ha venido de cine la semana de San Prudencio para desconectar. Gloria, Natxo y Eba, Iñaki harán vida familiar. Carmelo Raúl y yo hemos estado de paseo por ahí algunos días: León, Astorga, Zamora, Valladolid...

Lo que queda de trabajo es duro, sin duda: el final del curso a todos nos agobia. Además este año el colegio se quiere presentar a la Q de calidad, con lo que hay que arrear con los procesos, las autoevaluaciones y la memoria. Raúl está al quite con el ordenata, y Estibaliz, coordinadora de infantil y de calidad impone buen ritmo al trabajo.

Por otro lado, en cuanto a grupos, tenemos el reto de la convocatoria a 4º primaria (¡otro grupo más!), un nuevo grupo en 3º eso, y los campamentos de verano sin Eba, que estará a punto de dar a luz. La verdad es que este año ha sido de despegue en cuanto a número y ambiente para apuntarse, lo cual es muy positivo. Lo malo es que nos faltan monitores-coordinadores identificados y militantes que asuman tareas de mayor responsabilidad. Pero ahí estamos, con trabajo y buen ánimo para llevarlo adelante. Hemos pedido ayuda en este último tema de monitores.

Nos gustaría que el trabajo en Vitoria y nuestra comunidad se os fuera haciendo cada día un poco más cercanos. En otro momento hablaremos más del trabajo, del colegio, de la diócesis, de las perspectivas de futuro. Me parecía más importante hoy hablar de nosotros, y así lo he hecho. Con atrevimiento entramos tres religiosos y una profesora en vuestra vida de fraternidad, formando comunidad junto con Iñaki, Eba, Natxo y Mikel. Poco a poco nos iremos conociendo. Quiero creer que la marca "escolapio religioso" os suena tan conocida y querida que no necesitéis ya más garantías para la confianza. Lo demás, lo hará el roce.

Vuestra presencia en Vitoria os hace comunidad más misionera. Os lleva a nuevos frentes donde el reino ha de ser iluminado; no tan exóticos como Venezuela tropical, o Bolivia andina, pero tan urgentes como estos 700 chavales y chavalas con sus familias que buscan y quieren de nosotros/as la luz suficiente para no dar vueltas entre tinieblas, y el estilo saleroso que no deje a la vida sosificarse.

Ser una comunidad cristiana pequeña es sin duda todo un reto. Nunca me había tocado llegar a un sitio donde no hubiera una comunidad estable estructurada en la que participar y coger comba. Es sin duda más difícil. Como ministros pastores de comunidad, Dios nos pide aquí crearla antes que pastorearla, y no son tiempos fáciles para las pertenencias, los fervores y las fidelidades. Con la ayuda de vuestra pequeña iglesia de Bilbao y las EEP de Vasconia, que nos envían, podremos ser fermento vivo también aquí.

Si alguno os acercáis por el colegio de Vitoria esta temporada, veréis que se han instalado unos andamios a toda la fachada del colegio: la fachada ha cedido por algunos puntos, a causa de las heladas, y habrá que reformar lo de fuera.

Pero no sólo las obras de ladrillo y baldosa necesitan de vez en cuando una revisión y una reforma. Todos lo necesitamos: las personas, los trabajos, la iglesia... Ser cristiano es estar siempre en continuas "obras" de remodelación. "Eclesia, semper reformanda" decían antes. Convertíos, decía el nazareno. Y ya sé que lo que voy a decir es tremendo pero... bilbaínos, haceos un poco vitorianos (conste, que yo soy de la calle Labayru 27, Bilbao).



¿LES CONOCES?

Las soluciones del número anterior, Papiro 135, de izquierda a derecha y de arriba abajo: Mónica Saiz, Patricia Saiz, Álvaro de Prado, Nagore Serrano, María Moreno, Ana Moreno, Eneko Ayala, Iker Irazabal, Amaia Lecumberri, Iñaki Lecumberri, Iñigo Castillo, Itxaso Janices, Elena Pérez, Igor Irigoyen, Ana Tellería, Roberto Fernández, Mari Carmen Usábel, Belén del Río, Carlos Ibarrondo y Fernando Rodríguez.

En esta ocasión presentamos algunas fotos menos, pero igualmente jugosas como reto para los más perspicaces. ¡A ver quién sacar los doce nombres!



